

BORREGOS

(Cuadro de Barbasán)

ARAGÓN

ANERIA CALIDAD LENCERI EDERIA SELECCIÓN DANERI

Nº 191

ZARAGOZA NOVIEMBRE - DICIEMBRE

1 9 4 4



Cementos Portland Zaragoza, S. .A

Fábrica en Miraflores, en plena marcha Producción anual: 80.000 toneladas

Fraguado lento. Endurecimiento rápido. Altas resistencias iniciales, no igualadas por ningún otro cemento de los que se fabrican en España, lo que permite desencofrados rapidísimos.

Vía húmeda y hornos giratorios

Para suministros y condiciones de venta:

Independencia, 30, 2.º centro

Teléfono 14-27 Telegramas: Cementos-Zaragoza

NUEVOS ALMACENES DE ARAGON

E. CATIVIELA

DON ALFONSO I, n.º 10 Y CUATRO DE AGOSTO, n.º 1

ZARAGOZA

T E J I D O S CONFECCIONES

LANERÍA SEDERÍA ALGODONES

CALIDAD SELECCIÓN LENCERÍA PAÑERÍA TAPICERÍA

VELOS - TULES - MANTILLAS ALFOMBRAS - MANTAS





BANCO DE ARAGON

OFICINAS EN ZARAGOZA: Casa central: Coso, 54

AGENCIAS URBANAS: N° 1 Avenida de Madrid, 44 N.° 2 Miguel Servet, 23 N.° 3 Paseo María Agustín, 1

SUCURSALES:

MADRID

Avenida de José Antonio, 14

BARCELONA

Plaza de Cataluña, 6

VALENCIA

Plaza del Caudillo, 7

HUESCA

Coso Bajo, 12 y 14

TERUEL

Plaza de José Antonio, 1

SORIA

Plaza de Aguirre, 3

LÉRIDA

Avenida del Caudillo, 2

ALCAÑIZ ALMAZÁN ARIZA AYERBE BALAGUER BARBASTRO BORJA BURGO DE OSMA CALATAYUD CAMINREAL CARINENA CASPE DAROCA EJEA DE LOS CABALLEROS FRAGA IACA MOLINA DE ARAGÓN MONZÓN SARIÑENA SEGORBE SIGÜENZA TARAZONA TORTOSA

Capital 60.000.000 de pesetas Reservas 12.851.075 de pesetas

Caja Auxiliar en el Balneario de Panticosa durante la temporada de Baños.

SERVICIO NACIONAL
DEL TRIGO

BANCA BOLSA CAMBIO

CAJA DE AHORROS

RAMON TELLO

CASA FUNDADA EN 1820

FÁBRICA
Barrio del Castillo, 175
Teléfono 3139

SUCURSAL Y DESPACHO: Escuelas Pias, 63

FÁBRICA DE BOINAS

MANUFACTURA GENERAL DE SOMBREROS

FÁBRICA DE GORRAS

ZARAGOZA

Aragüés Hermanos

Sucesores de Hijos de P. Martín

- ZARAGOZA

Despacho y almacén:
MANIFESTACION, 48-50
Fábricas
MIGUEL SERVET, 76

FABRICAS DE TEJIDOS, ALPARGATAS, CORDELE-RÍA, SAQUERÍO

Hilazas de algodón, cáfiamo, yute y esparto. - Completo surtido en calzado con suela de cuero y goma. - Boinas y fajas. - Simientes de varias clases.

Sucursal: SAN BLAS, 7 y 9 Teléfono 1278 Compañía Anónima de Seguros "ARAGON"

Seguros contra incendios de edificios, industrias, comercios. mobiliarios, cosechas y, en general, sobre toda clase de bienes

oficinas: Plaza de España Apariado Correos 215

EN ZARAGOZA

Alfonso I, núm. 19 (antes plaza de la Constitución, núm. 8) Teléfono 1914

EL ANUNCIO EN LA REVISTA "ARAGON" ES REPRODUCTIVO POR SU GRAN DIFUSION; PERO ADEMAS REPRESENTA UNA AYUDA PATRIOTICA A LA OBRA QUE POR ARAGON REALIZA EL SINDICATO DE INICIATIVA. Trapos. - Papeles viejos. - Hierros. - Metales. - Chatarras y desperdicios en general

El Almacén de trapos que mejor le atenderá. COSO, 135 Teléfonos 4006 y 3336

Destilería del Jalón EPILA

TARTAROS Y TARTRATOS

FÁBRICA DE AGUARDIENTES COMPUESTOS, LICORES
APERITIVOS Y JARABES

TALLERES LI

FOTOGRABADO

ZARAGOZA

LÍNEA DIRECTO BICOLOR TRICOLOR PIEZE JOSÉ A 1000, 17 ESQUINA A CALLE ZURITA TELÉFONO 3901

UZ y F

ARTE

POSADA DE LAS ALMAS

LA MÁS RENOMBRADA DE LA COCINA ARAGONESA
Salones para recepciones, bodas, bautizos, etc.
Pensión de 9 a 11 pesetas.

San Pablo, 22

Teléf. 1425

FABRICA DE DULCES

ALMACEN DE JUGUETES Y BARATIJAS

QUITERIA MARTIN

Mayor, 67 - Sucursal: Boggiero, 38 y Miguel de Ara, 18

ZARAGOZA

GRANDES FABRICAS DE TEJIDOS CORDELERÍA Y ALPARGATAS

Especialidad en suministros de envases y cuerdas para Fábricas de Azúcar, Superfosfatos y de Harinas FÁBRICAS:
MONREAL, 5
TELÉFONO 1803
LA CADENA, 5
TELÉFONO 1730

Francisco

ZARAGOZA

Telegramas
Telefonemas
Cables

Vera

General Franco, 38-40
Teléfono 4229
Apart. Correos 128

Guía de Hoteles, Pensiones y Casas de Huéspedes

HOTEL EL SOL Molino, 2, esquina Alfonso - Teléf. 1940 ZARAGOZA

HOTEL CENTRAL
Independencia, 21 - Teléfono 2880
ZARAGOZA

HOTEL BILBAINO

TODO CONFORT

Escuelas Pías, 21 - Tel. 4009 - ZARAGOZA

HOTEL ARGENTINA

PRECIOS MÓDICOS

P.* Salamero, 3-4 - Tel. 6620 - ZARAGOZA

HOTEL IMPERIAL

SERVICIO ESMERADO

R. Aragonés, 18 - Tel. 4346 - ZARAGOZA

RESTAURANTE "FLOR"

Plaza de España, 5 pral. - Teléfono 5833 ZARAGOZA

PENSION VALENCIA

CONFORT Y PRECIOS ECONÓMICOS Coso, 92, 2.º - Tels. 1513 y 3292 - Zaragoza

RESTAURANTE AGUELO
SERVICIO ESMERADO

Palomeque, 16 y 18 - Teléf. 5309 - ZARAGOZA

RESTAURANTE MUNDIAL

COMIDAS Y HOSPEDAJE Estébanes, 6 - Teléf. 3490 - ZARAGOZA

Pensión AGUSTINA DE ARAGON

PRECIOS MÓDICOS

Gral. Franco, 2, pral. - ZARAGOZA

PENSION ZARAGOZA

VIAJEROS Y ESTABLES

Torre Nueva, 4 - Teléf. 3043 - ZARAGOZA

PENSION ARAGONESA

Coso, 93, 2.° - Tel. 1513 - ZARAGOZA NUEVA DIRECCIÓN

HOTEL PENSION PATRIA

comedor típico aragonés Hnos. Ibarra, 8 - Teléf. 4955 - Zaragoza

PENSION SAN GIL

PRECIOS ECONÓMICOS

D. Jaime, 29 - Teléf. 3527 - ZARAGOZA

PENSION ABOS

SERVICIO ESMERADO Méndez Núñez, 5 Zaragoza

POSADA DE SAN JUAN

PRECIOS MÓDICOS

Pignatelli, 26 - Teléf. 4689 - ZARAGOZA

PENSION RIOJANA

NUEVA DIRECCIÓN

Coso, 93. 3.º - Teléf. 3292 - ZARAGOZA

PENSION Ntra. Sra. del PILAR

PRECIOS MÓDICOS

D. Jaime I, 48, 1.º - ZARAGOZA

POSADA SAN JUAN

PRECIOS MÓDICOS

Pignatelli, 26 - Teléf. 4689 - ZARAGOZA

POSADA LA SALINA

PRECIOS MÓDICOS

Echegaray, 90 - Teléf. 2633 - ZARAGOZA

POSADA SAN BENITO

PRECIOS MÓDICOS

Predicadores, 4 - Teléf. 5670 - ZARAGOZA

COMIDAS ABADIAS

PRECIOS MÓDICOS

Imperial, 31-33 - Teléf, 3213 - ZARAGOZA

Banco de Crédito de Zaragoza

CAPITAL: 12.000.000 de pesetas

Cámara
acorazada.
Cajas
de
alquiter
desde
25 pesetas
anuales.
Depósitos.
Descuento
de



extranjera.
Cuentas
corrientes.
Compraventa.
Giros.
CAJA DE

AHORROS, 3 1/2 % ANUAL

Fundado en 1845 - Independencia, 30

SUMARIO

El Progreso de Zaragoza. — Tomás Giner y Arnaut de Castelnou como pintores de historias, José Pueyo Luesma. La Colegial de Mora de Rubielos, Elías Tormo Monzó. — Institución "Fernando el Católico". — En la Real Academia de Nobles y Bellas Artes de San Luis: El romance de la lengua, Miguel Angel Navarro. — El S. I. P. A. celebra la fiesta de San Francisco Javier. — Perspectivas de Aragón, Mariano Tomeo Lacrué. — Juventud destacada. — Concurso nacional de coros y danzas. — Ante la Peña Oroel, Guillermo Gúdel de Aguilar. — El Castillo de Monzón nos llama, Jaime de Salas Merle. — Bibliografías, Hermanos Albareda. Un acto ejemplar. — Las bellezas del Monasterio de Piedra.

PÁGINAS DE TURISMO NACIONAL

Con la Sociedad excursionista malagueña en Sevilla y Aracena, El Cronista de la Sociedad. — Asamblea de turismo, A. Mulet. — Teruel, la gloriosa ciudad renaciente, Enrique Celma Alcaine.

Indice del año 1944



MUTUA COMERCIAL ARAGONESA

Esta Mutualidad, eminentemente aragonesa, se rige por un Consejo de Administración integrado por los señores siguientes:

Presidente, D. Pío Hernando Aceña
Vicepresidente, D. Eduardo Cativiela Pérez
Contador, D. Pascual Alonso Almenara
Vicecontador, D. Abturo Meléndez Sierra
Tesorero, D. Antonio Larraz Arqued
Vicetesorero, D. Julio San Martín Vicente
Vocal 1.º, D. Francisco Buisán Castillo
Vocal 2.º, D. José Lacruz Casamayor
Vocal 3.º, D. Enrique Salvo Rais
Secretario, D. Ramón Jordán Falcón

Creada con el exclusivo fin de subvenir a la necesidad sentida por el Comercio en general de Aragón, de atender en plan mutualista, siempre dentro de la Ley, las distintas facetas del seguro y previsión.

En la actualidad existen en pleno funcionamiento las secciones de Accidentes, Cristales e Incendios y está autorizada para operar en el ramo de Enfermedad.



REVISTA GRAFICA DE CULTURA ARAGONESA

Director: Victoriano Navarro González

Dirección y Admón.: Plaza Sas, 7, bajo

PERSPECTIVA

EL PROGRESO DE ZARAGOZA



N la tranquilidad que España disfruta gracias a la acertada política del Caudillo, en este remanso de paz que nuestra nación representa en medio de un mundo que se debate en los ho-

rrores de una guerra fratricida, las ciudades españolas laboran sin descanso para encauzar y resolver sus problemas urbanos, reorganizar su economía y para dotar a los organismos municipales y provinciales de todos aquellos elementos que los pongan en condiciones de afrontar los problemas que el día que llegue la ansiada paz traerá consigo, ante una nueva concepción de la vida que ya se está presintiendo.

El rápido crecimiento que en todas las ciudades se observa, especialmente desde que terminó nuestra guerra de liberación. va planteando problemas que cada Municipio procura resolver con los medios que sus recursos económicos le permiten y a veces con la ayuda que el Estado les proporciona en la medida que las leyes vigentes lo previenen, y de acuerdo con los deseos manifestados reiteradamente por el Caudillo, para que todas las ciudades de importancia lleguen a tener un plan completo de ordenación, a fin de que las urbanizaciones nuevas y las reconstrucciones interiores obedezcan a una norma que acabe de una vez con esa anarquía que en no pocas localidades ha dado lugar a que sus ensanches carezcan de gusto, de perspectiva y hasta de comodidad para el viandante.

Zaragoza, por su excelente situación topográfica, por la riqueza de la agricultura aragonesa y por ser un importante centro industrial, ha experimentado un crecimiento insospechado, que ha dado lugar a que se le plantearan todos aquellos problemas de que hemos hablado, quizás con mayor urgencia que en ninguna otra parte, mucho más teniendo en cuenta que también sufría como otras ciudades las desastrosas consecuencias de la falta de un bien estudiado plan de urbanización y ensanche.

El Municipio que actualmente rige la vida de la ciudad no ha vacilado en afrontar con decisión el problema y conocida es la actividad desplegada por nuestro alcalde para lograr que en breve plazo tenga Zaragoza su ordenación dispuesta a ser aplicada. A ello obedece la reciente visita a nuestra ciudad del arquitecto jefe de la sección de Urbanismo de la Dirección General de Arquitectura, con obieto de estudiar sobre el terreno los ensanches proyectados, el área de los terrenos afectados, carreteras y vías férreas en ellos enclavadas, etc., y cuyo informe será trámite previo para que el Ministerio de la Gobernación y en última instancia el Gobierno, aprueben el plan de ordenación de la ciudad presentado por nuestro Municipio.

El vertiginoso ritmo de nuevas edificaciones que en Zaragoza se observaba hace tres o cuatro años, ha disminuído a causa de la escasez y carestía de materiales y de otros elementos de la construcción que motivan las anormales circunstancias por que atraviesa el mundo, pero cuando la ansiada normalidad vuelva después de acabada la guerra, es indudable que volverá la fiebre de la edificación porque a ello obligará, por otra parte, la gran escasez de viviendas que todavía existe y el ininterrumpido crecimiento de la población.

Cuando esa época llegue, Zaragoza contará ya con su ordenamiento urbanístico aprobado, que indudablemente contribuirá a que llegue a ser la gran capital a que por su historia, su vitalidad y su españolismo tiene derecho.

TOMAS GINER Y ARNAUT DE CASTELNOU COMO PINTORES DE HISTORIAS (1)

M e refiero a las historias del retablo de Tomás Giner y Arnaut de Castelnou de Navalles de la ermita de La Corona; composiciones que cité para des-



Fig. 62.—Ermita de La Corona (Erla). Anunciación. Tomás Giner (1466)

tacar rasgos de retratista y el pormenor de la firma de Tomás Giner.

ANUNCIACION

Muestra la tabla completa la fig. 62. Un diestro convencionalismo arquitectónico permite abarcar el interior abovedado donde se realiza el Mis-

Se trata de una escena muy bien lograda. La Virgen, deliciosa de expresión, apropiada abandona en aquel instante la lectura de libro abierto en sencillo facistol



Fig. 63. - Ermita de La Corona (Erla), Tomás Giner (1466)

de madera; y con leve giro de su cuerpo cae de rodillas mostrando recogimiento en que rostro y manos expresivas subrayan la dulzura inefable del momento.

A pesar del deterioro de la tabla, se aprecia que la Virgen viste túnica roja y manto azul; que por sus plegados y forma de gravitar sobre el suelo revelan con suficiente precisión la sucesiva cronología de sus comedidas movimientos comedidos movimientos.

La dignidad representativa del arcángel San Gabriel La dignidad representativa del arcangel San Gabriel cuadra admirablemente con su embajada. Ha descendido de los cielos, y la circunstancia está expresada por los pliegues de la túnica frenada contra el suelo por delante y extendida por detrás, mientras siguen elevados en agitación los extremos de su estola.

Viste el arcángel túnica azul y encima ropa de seda tornasclada que bien rudiera ser representación cer-

tornasolada que bien pudiera ser representación cer-tera del tejido español de seda girasol de fabricación morisca o arábiga, y en su mano derecha empuña cetro

florecido en lises.

Si a esto se añade el intermedio, entre el ángel y la Virgen, de una paloma que le susurra al oído la precisa advertencia para aminorar su turbación, se reco-nocería que Tomás Giner vivió espiritualmente la escena, imaginándola de modo cinemático, captando y fijando una instantánea de gran valor artístico, sin cometer ninguna falta recusable de composición ni perspectiva.

NACIMIENTO

Lamentablemente deteriorada (Fig. 63).



FIG. 64.—Ermita de La Corona (Eria). Adoración Tomás Giner (1466)

Una cabaña de receta, capaz de despistar a un subjetivista, comprime la escena restándole belleza. Afortunadamente queda la Virgen fuera; extática delante de Jesús al que velan dos ángeles anulados en belleza por su ahogada posición.

Haciendo abstracción del cobertizo cabaña, que dis-grega el conjunto, se aprecia su afortunada composición, como escena proyetada al aire libre; con adecua-do reparto para el interesante grupo formado, en torno al niño Jesús, por sus padres y dos pastores con capi-sayos de lana en natural coloquio con San José que distrae unos segundos volviendo la cabeza suavemente sin perder su posición respecto al objetivo de su afán.

Después de esta distribución artística de masas, con paisaje de fondo montañoso, en que la conjetura de su alcance está contrariada por el deterioro, la escena es cuadriculada artificiosamente por ingenuo esquema constructivo, y es entonces cuando recibe el comple-mento de los ángeles tan discordantes como la cabaña.

No se aprecia exactamente el enlace, entre cabaña y establo, de mula y buey que aparecen desconectados.

⁽¹⁾ Ver números 183 al 189, inclusives, de Aragón (julio-agosto de 1943 a julio-agosto de 1944) sobre Tomás Giner.

ADORACION

De modo tan visible como en la anterior historia destaca el coeficiente de depreciación artística que le asigna la cabaña simbólica (Fig. 64).

Aquí el grupo primario fué formidable; la Virgen con el Niño, San José y un mago de aventajada esta-

tura.

Empequeñece el soberbio conjunto, de las cuatro figuras primordiales, la interpolación forzada del Mago de lacios bigotes; y ya en barrena, con tal representación, que aún respetaría el grupo, la flagrante falta perspectiva del muñeco en primer término que ofrenda de rodillas sus dones dillas sus dones.

Del fondo de montañas aproximadamente reiterado, nada puede decirse por estar destrozado lo que pudiera servir para juicio del maestro como paisajista.

RESURRECCION

Tabla bastante deteriorada (Fig. 65).

El Señor resucita, según versión de 1466 que plagia Martin de Soria en 1485.

Después de representada con indiscutible acierto la magna figura central bien concertada con el sepulcro que abandona, ingenuamente inviolable, con infantil disposición de cadenas y cerrojos, el resto de la historia, por su falta de perspectiva, es un verdade o pim, pam, pum de muñecos, aun cuando sean estimables si se los considera por separado.

Aquí se llega a la conclusión de que Tomás Giner

desconocía las reglas más elementales de perspectiva. En



Fig. 65.—Ermita de La Corona (Erla), Resurrección Tomás Giner (1466)

torno a la figura central va rellenando de guardianes la escena, y terminada la operación, no sabe hacer la prueba de que está mal hecha.

Ya se ha indicado, con las precisiones necesarias, el interés de esta tabla, que contiene con todas sus letras la firma de Tomás Giner.

ASCENSION

Tabla bastante deteriorada (Fig. 66).

Escena bien compuesta en torno al núcleo de cristalización constituído por la Virgen y San Juan. El pintor dispone el suelo con el número de rasan-

tes necesario para que aparezcan completas las doce cabezas apostólicas.

Sin analizar mucho, una de las cabezas, la de la fila superior a la izquierda del espectador, constituye la mayor falta de perspectiva imputable a esta historia.

Todos los personajes, a la calidad de cuyos retratos

o apuntes se hizo la procedente alusión, elevan la mirada hacia el Señor, del cual, en esta instantánea, se ve solamente el tercio inferior de su cuerpo envuelto en túnica azul y manto granate apareciendo los pies asentados terrenalmente sobre un plano del espacio, normal al de proyección de la escena.

Trazos de dibujo vigoroso y certero se revelan en el manto del apóstol contiguo, San Juan, cuyas vestiduras

han perdido toda su pintura.

PENTECOSTES

Tabla bastante deteriorada (figura 67). Es eje de la composición la Virgen a cuyos lados es-tán situados los apóstoles en dos grupos.

La escena se desarrolla en sala abovedada bajo cuya clave aparece el Símbolo del Espíritu Santo con un convencionalismo bastante arbitrario, en cuanto al naturalismo de la paloma, que emana rasgos ondulantes, de los que a poco trecho se desprenden conve-



Fig. 66.—Ermita de La Corona (Erla). Ascensión. Tomás Giner (1466)

nientemente troceadas, las lenguas orientadas hacia su cabeza correspondiente.

Usa del mismo recurso que en la Ascensión para hacer visibles a todos los personajes que asisten ya de rodillas, en el instante captado, salvo San Juan que se desliza del escaño para arrodillarse y otro a su izquierda que inicia el movimiento humillatorio. Ni en Ascensión ni en Pentecostés padece Tomás Giner graves obsesiones de simetría, lo que da entante esu peculiar visión del momenta elegido.

canto a su peculiar visión del momento elegido.



Fig. 67.—Ermita de La Corona (Eria). Pentecostés. Tomás Giner (1466)

RESUMEN

Tomás Giner vivía mentalmente las escenas evocadas en evolución de fases de las que elegía una, compuesta siempre con destreza en lo fundamental.

En el relleno de los espacios libres, durante su vi-sión interior, cometió con facilidad faltas de perspectiva que deslucen algún conjunto.

A mi juicio es pintor de historias de densidad semejante a la que muestra en su faceta de gran retratista, en Anunciación y Pentecestés que merece ser seguida por Ascensión. Están estropeados por encajes posteriores a la fase de abocetamiento, Nacimiento y Adoración, y el conjunto resulta desastroso en Resu-



Fig. 68.—Ermita de La Corona (Erla). Coronación, Arnaut de Castelnou (1466)

rrección, no obstante les pormenores valiosos que encierra.

Mientras no puedan estudiarse más historias, su tónica es de retratista.

HISTORIAS DE ARNAUT DE CASTELNOU DE NAVALLES

Como indiqué en el lugar correspondiente, son dos las historias que corrieron a cargo del socio artístico de Tomás Giner en el retablo de la ermita de La Corona, de Erla.

CORONACION DE LA VIRGEN

Tabla deteriorada (figura 68).

Sobre un fondo azul, desaparecido casi por completo, el artista creó otro en forma de elipse, que recuerda

la almendra mística de tan remoto origen.

Este segundo fondo, principal de la escena, está integrado por representaciones de categorías angélicas como Serafines o Querubines y Tronos. Uno de estos últimos expresa su condición de rueda de la carroza del Omnipotente con el simbolismo de alas constituyendo un círculo. La periferia se adotna con motivos repetidos entre los que emanan haces de rayos y la decoración de este fondo interpretado con un dorado de oro bajo parece inspirado en los guadameciles de la época.

Sobre él se recorta la escena de la Coronación; bien compuesta, en que Jesucristo representado con tiara pontificia y a la derecha de la Virgen, procede a depositar sobre su cabeza una desmesurada corona.

depositar sobre su cabeza una desmesurada corona. El Salvador viste túnica azul, con vueltas verdes y manto rojc, con orla y palium de oro. La Virgen, túnica de tejido brocado de oro y manto azul con vueltas rojas.

En su lugar correspondiente se señalaron los defectos que destacan comparativamente; pero es preciso hacer constar que los plegados de las vestiduras están bien tratados.

El conjunto, pintura decorativa que mejora vista desde el suelo, es decir, llenando su misión, pues se trata de tabla de punta.

GLORIA DE LA VIRGEN

Fondo de oro con dibujos de motivo vegetal en esgrafiado (figura 69).

La cadira o solio de la Virgen abre desmesuradamente sus brazos adornados con modesta talla. En contraste, resulta estrecha la tira de paño dorsal dorado con sobrios relieves, cuya restricción viene impuesta por la necesidad de espacios laterales en que alojar los ángeles músicos y cantores.

La Virgen viste camisa de cendal con cabezal de sencillo bordado en negro, túnica o cota de terciopelo brocado de oro con rodapié de armiños; brial muy deteriorado con ceñidor rojo y, por último, amplio manto de terciopelo rojo con orla de oro, enmarcando el rodapié de su brial una media luna.

En su regazo, el Niño Dios entretenido en jugar con las cerezas que ha tomado de las que sostiene la Virgen en su mano izquierda, aparte de las que formando gracioso pendiente adornan su oreja visible según costumbre inveterada que todavía perdura entre los chicos de Aragón.

El manto de la Virgen desborda su vuelo con el artificio necesario para que sus puntas amparen a los donantes de rodillas a sus pies sobre alfombra mudéjar.

El donante, a la diestra de la Virgen, lleva birrete encarnado, camisa blanca de collera plegada, sayo morado, ropa verde y tabardo abierto por los costados.

El situado enfrente, derecha del espectador, capillo negro, camisa blanca, sayo obscuro y negro, ropa roja y corto tabardo pardo tranzado como gausapa de cabalgar.

Las cabezas de ambcs personajes, cuya identificación no puedo conjeturar, son buenos retratos de mano de Tomás Giner.

Los grupos de tres ángeles músicos y otros tantos cantores evocan, solamente en propósito, los maravillosos del interior de las puertas del políptico de los Van Eyck de la Catedral Saint Bavon de Gante, que contemplé en 6 de marzo del 38, o sea solamente cinco meses antes de impresionarme el retablo de Erla (12 de agosto de 1938).



Fig. 69.—Ermita de *La Corona* (Erla). Gloria de la Virgen. Arnaut de Castelnou (1466)

Estos vulgarismos de Arnaut de Castelnou de Navalles tienen características especiales, en sus estáticos rostros bobalicones, en las estridencias cromáticas de sus artificiosas alas de cartón y en tan feas manos, para que tales defectos me hayan auxiliado eficazmente, como indico en los lugares correspon-

dientes, para el contraste de la obra de Tomás Giner

en Alfajarín y Museo del Prado de Madrid.

Como composición es un conjunto bien logrado, haciendo abstracción del encaje de los donantes, pues la desproporción es tradicional y clásica en este simbolismo de su devoción acendrada y munificencia.

RESUMEN

Arnaut de Castelnou no es retratista en 1466 al asociarse con Tomás Giner; ni "maestro de pincel", pues no dibuja bien; ni se encara con el natural, y no es colorista.

Por su densidad profesional en aquellos momentos no es de creer que dibujase por si mismo las dos composiciones o *historias*, bien logradas, de la Coronación y Gloria de la Virgen.

JOSÉ PUEYO LUESMA

Numerario de la Real Academia de Nobles y Bellas Artes de San Luis, de Zaragoza.

(Fotos José M.ª Escudero Delgado).

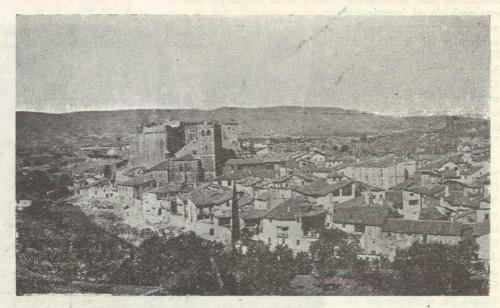
En el próximo número: Tomás Giner, excéntrico a influencias de Bermejo y Huguet.

Nota de la Dirección. — La ser e de artículos de Tomás Giner será refund da en una publicación

LA COLEGIAL DE MORA DE RUBIELOS



Informe de la Réal Academia de Bellas Artes de San Fernando



Vista de Mora de Rubielos con su Colegiata y el Palacio marquesal, (Foto M. Arribas)

En el expediente iniciado por el Comisario de la Tercera Zona del Servicio Nacional del Patrimonio Artístico para que sea declarada monumento nacional la Colegial de Mora de Rubieios, la Dirección general de Bellas Artes remitió el referido expediente a la Real Academia de Bellas Artes para su informe reglamentario, encargando de ello al académico don Elías Tormo, quien ha emitido el siguiente:

"Por la Dirección General de Bellas Artes, Ministerio de Educación Nacional, se ha remitido a esta Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, para el reglamentario informe, el expediente de declaración de Monumento Nacional de la Colegiata (hoy Iglesia Parroquial) de Mora de Rubielos, provincia de Teruel, que fué iniciado por el Comisario de la Tercera Zona del Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional. Firma la propuesta, en el concepto dicho, el arquitecto don Manuel Chamoso, con razonado estudio, al que acompañó hasta diez bellas fotografías suyas, no grandes y un "croquis", o mejor dicho un plano, pero no a escala, del templo y claustro y no alcanzando a la torre, pues ésta es de importancia muy secundaria. Tales elementos, ya dicen el lujo de la grandiosa arquitectura, por verse en las fotografías todo de grandes sillares labrado en perfecta mazonería; como en una de las pruebas fotográficas se ve también igual lujo en el muy empinado, pero relativamente inmediato Castillo marquesal, pieza magna, alcázar de fortificada mansión señorial, que ya mereciera y que logró, ser declarada Monumento Nacional desde hace algunos años.

El académico ponente, que conocía de la comarca misma, así como otros pueblos inmediatos (Rubielos, Albentosa, Sarrión) los que hace años poseían todavía retablos de pintura valenciana del siglo xv, aun admiraba más la grandeza arquitectónica de Mora que las que dichas fotografías anunciaban patentemente.

En su visita, llegando en plena noche, madrugó demasiado, y para hacer tiempo contempló los alrededores, peñascosí-

simos, los viejos puentes de sillería, la ermita y las calles, notando luego una característica bien notable; que todo es piedra caliza, que el caserío viejo es todo de piedra, en sillerías, burda o geométrica, la que está en las portaladas, ventanas, etc.; y más en las casas mejores y en un portal del recinto por muy debajo del templo, como éste se encuentra muy debajo del castillo, y notando que toda la población tiene el suelo de todas las calles, además de las aceras pétreo, pero trabajado a mazonería más o menos cuidada; y de ahí el mantenerse todo el pueblo intacto a través de los siglos.

Si se pregunta al hombre de ciencia señor Hernández Pacheco, como el ponente ha hecho, sobre el asiento de Mora de Rubielos, óyese esta explicación geológica: que está la villa marquesal situada en el valle del Río "Mora", ocupando un paraje quebrado y fragoso, formado por el infracretáceo, existiendo en sus inmediaciones importantes yacimientos paleontológicos de reptiles de la Edad Secundaria, que aparecen el terreno muy concretamente llamado "Wealdico". Un poco al Sur del casco de la villa se ve el contacto de cretáceo (menos antiquísimo) y el jurásico superior (que es inmediatamente más antiguo), ambos de la Edad Secundaria. El docto académico añade que en todo este país predominan las areniscas y arcillas de tonos rojizos, pero sobre potentes masas calizas, a lo que es debida la fragosidad de estas zonas.

En efecto, fragosísimo es todo, más muy hermoseado por los viejos pinares que embellecen toda la comarca, la que bastante alta sobre el mar, aun se ve favorecida de su tan relativa aproximación.

Aun desde la ya citada inmediata y grandiosa ermita, desde donde se ve cual en un anfiteatro el caserío, se nota la grandiosidad prócer como la del templo, la del magno castillo y las otras aun más altas torres y cortina de otras fortificaciones, en armónica correspondencia todo.

La explicación histórica de tan fuerte conjunto de arqui-

tectura en piedra labrada, la dan calladamente las crónicas, por la importancia de la familia feudal que secularmente tuvieron en Mora el mayor baluarte de su poder, los Fernández de Heredia, ricos-homes de una gran casa que a la vez hacía con este marquesado aragonés, el aragonés condado de Fuertes (títulos hoy todavía subsistentes).

El rebuscador en la historia artística y monumental, ya tiene el constante atisbo de buscar en casos de familias seculares que diéronse a la magnificencia de obra, el personaje de la estirpe que vale por toda la familia, a juicio del historiador del Arte. Despierto él a una pasión de vanidad y movido del afán de la perduración y la de su estirpe, según

este prejuicio, el investigador aquí reconoce como nombre perduradero el de don Juan Fernández de Heredia, el que hoy rota y todo, dejó en la Colegiata de su mecenazgo, en un casi único pero doble sepulcro su escultura yacente con la fecha mortuoria de 1494

En el ya viejo libro del ponente, "Levante", del año 1923, aún no pudiendo visitar Mora, al elaborarlo el autor ya anotaba tal yacente con la de su esposa, aunque sabiéndolas rotas y mal llevados a la Sacristía. Y como recordaba en Caspe la magnificencia de tanta escultura de escenas (en el puente del arcón) en el yacente de otro don Juan Fernández de Heredia (aunque empinado a una pared malamente), quedó como maravillado de que en la Isla de Rodas, cabecera de la Orden que después se llamó de Malta, la de caballeros sanjuanistas, entre magníficas obras de caballeros italianos de nuestros días, el templo junto al puerto y por frente al lugar del que fuera el Coloso de Rodas (una de las maravillas del mundo) ostentara y con gran honra, otro

sepulcro monumental de don Juan Fernádez de Heredia, Gran Maestre soberano en el siglo xiv, y uno de los españoles de aquel siglo de mayor fama, cual para equipararla en Europa con la fama del Cardenal Albornoz, pues son dos los españoles de mayor talento y de mayores gestas de la décima cuarta centuria y los dos en España y por fuera de España a la vez.

De los Heredias de Aragón hay libros ya muy viejos, el de Diez de Aux y algo reciente el trabajo de don Francisco Silvela, esposo de descendiente de la estirpe del Gran Maestre: monografía de Herquet, editada en la Turingia (Mühlhausen) y de Serrano Sanz, de Rubio y Lluch, de Delaville de Roul. Concretamente del derecho al señorío de ellos en Mora de Rubielos hay un viejo memorial de Vicente de Hortigas. Pero aquí nos basta recordar que homónimo del Gran Maestre, el enterrado en la que él construía Iglesia de Mora, por él se lograba del español Papa Calixto III (primero de los Papas Borja) que se elevara a Colegiata, dotándola bien (aún en el siglo xix todavía era de tres dignidades, más seis canónigos, más cuatro recioneros, más seis beneficiados). El magnate era a la sazón el Mecenas de las grandes obras arquitectónicas de la villa de Mora, cabecera principal de sus Estados, debiendo presumirse que este rico-home asumiría en el siglo xv la nombradía y la herencia de bienes, de los en el siglo xiv poderosísimos dos hermanos Fernández Heredia, el uno Justicia Mayor de Aragón, soberano Gran Maestre el otro muchos años. (De los trece hispanos en la lista del cargo, sólo le excede de recrear otro de los españoles: el valenciano de las Dos Aguas).

Hasta el escudo mismo parece que obligaba a un Heredia a la grandiosidad arquitectónica, siendo su timbre las torres de plata (tres o cuatro o cinco) en campo rojo.

Las torres y cortinas del alto, soberbio y por dentro mag-

nífico castillo, a algo menor altura (en cabezo algo separado del otro) y la Colegiata más abajo, todo junto obedece a un grave espíritu creador de magnificencia arquitectónica, pétrea mazonera, atribuible al conjunto de Juan Fernández de Heredia del siglo xv, digno sucesor de su homónimo, de fama europea, del siglo xiv.

Un hombre tal cual él fué, te un alarife sino verdadero arquitecto. La iglesia de la Colegiata, con el aire de lo gótico, acepta el gusto o estilo de los allarifes mudéjares de Aragón; el programa de una sola nave con un solo pero inmenso salón que el rosario de las capillas engrandece, el rectángulo de su plano se ostenta libre de suelo ralelas a la cebecera, otras en los arcos diagonales y a los pies en prolongación del eje y en menor altura y ampli-

habría de menester un maestro que no fuera precisamena bóveda y su perspectiva magnífica, pues la rodean capillas proporcionalmente concebidas en altos nada excesivos la mayor y sus dos palos cinco tramos de la inmensa bóveda nervada de sólo

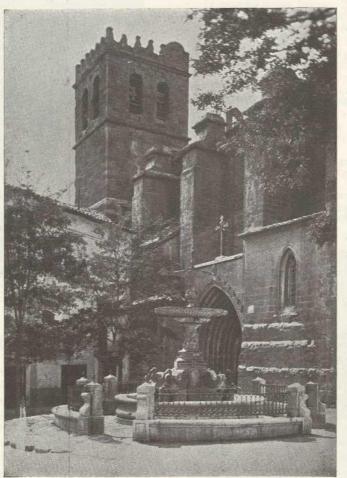
tud el Coro. La grandiosidad del conjunto se exalta por la contraposición del rosario que diríamos de las capillas y así nunca mejor vendría la frase de planta de salón.

No es sino obra de preconcebida feliz unidad.

La historia de la edificación documentalmente es muy deficiente. Se la creyó comenzada en el siglo xiv equivocadamente, y acaso por no notarse en las preciosas claraboyas de óculos la forma del gótico flamígero, se creyó también que incendiada en el siglo xv tuvo que rehacerla en el xvi el arquitecto Pierres de Bedel, que trabajó en Teruel en otras obras ingenieriles conocidas.

En la intervención de Bedel en el templo cabe pensar vagamente que fuera de mediano o grande empeño, dada la vaguedad de la información, y que el incendio supusiera alguna verdadera reconstrucción.

Pero con tales prejuicios, el estudio del monumento, todavía firmísimo e íntegro (a pesar del incendio criminal de 1936), demuestra que el otro suceso, el dicho del siglo xv no pudo ser importante como para exigir reconstrucción. En general debe, en consecuencia, reconocerse íntegra la fábrica que se labró en el siglo xv. Absolutamente del siglo xvi son



Aspecto de la iglesia Colegial de Mora de Rubielos. (Foto M. Arribas)

los copetes (pero ellos tan sólo) de los gigantescos y fortísimos botareles.

El resto es verdad que ofrece notas de Renacimiento en la cornisa general (en realidad cual piso entre molduras de arquitrabe y de cornisa), que recorre toda la amplísima nave sobre los arcos de todas las capillas, escalonada más alta sobre la capilla mayor; y a la vez otra nota renaciente del enmascarado externo (con cuerpecito ático) de las altas ventanas al exterior. Pero tales notas se explicarían con un cambio de arquitecto en el curso de las magnas obras, ya que es monumento de excesivo trabajo para una sola generación y excesivo el coste para la vida de un solo Mecenas. Podemos suponer sean del primer artista, las tres capillas de la cabecera, las subsiguientes del lado de la Epístola (5.º y 4.º de la grandísima bóveda) y la muy bella portada al tercer tramo. Al lado opuesto o del Evangelio, la 5.ª capilla, ya que se nota unidad absoluta en lo escultórico (frisitos deliciosos. etc.) que luego ya no aparecerán en las restantes capillas como no aparecerán tampoco los lindísimos óculos (bajo las altas rasgadas ventanas) con tan bellas claraboyas góticas.

El notar que en ninguna bóveda aparece nervio tercerón ni menos nervio terceiete, que sin nada de otros nervios que los diagonales de arpa se cubrió el templo y la misma sacristía, es nota general que excluye todas las sucesivas modas del gótico en España, del final del siglo xv y comienzos del xvi. Acabárase cuando se acabara, el arquitecto primero siguió imponiendo a quien le sucediera su esencial trazado genial y su particular gusto, aun habiendo de suponer posible que la mayor parte de la inmensa bóveda no pudiera lanzarse sino hacia el año 1500, pues las arandelas de madera, los más altos en los fajones y en el cruce el arpa de los arcos diagonales u ojivos no dan detalle gótico, y pueden ser los antiguos, aunque no es lo más probable.

El arquitecto verdadero autor del monumento debió trabajar antes, bastante antes (creemos), pero, en último caso muy
inmediatamente después del corto pontificado del español primer Papa Borja, Calixto III, en los años de 1455 a 1458, el
cual concedió que el templo fuera Colegiata. Como Calixto III
había sido el ministro más conocido del Rey Alfonso V, debe
suponerse entre don Juan Fernández Heredia y el que llegó
a ser Papa una relación de amistad, y quizás esa amistad continuara en la misma Italia, la península de las campañas del
rey magnánimo. Es una idea no comprobada, y abundando
en esa hipótesis cabe pensar en una relación entre el arquitecto
de Heredia en Mora y el arquitecto del monarca en Nápoles,

el español Sagrera, el reconstructor del Castil Novo de la misma Nápoles, entre 1442 y 1458. Allí la obra maestra suya es la soberbia sala cuadrada de 26 metros de lado de alta de 28 sin columnas ni pilones, y teniendo en cuenta el espíritu de Guillermo Sagrera, trabajando aún en gótico, puede testimoniarse en el anónimo arquitecto de Mora de Rubielos, por aquellos mismos años.

Una prueba de la relativa antigüedad del monumento, la ofrece la hoy destrozada, pero fácilmente restaurable verja del coro, hierro de tipo catalán del siglo xiv ó xv. Dicho coro ábrese cual grandísima capilla a los pies del templo, en piso no más alto (dos o tres gradas) y ese desnivel basta para dar algo de más facilidad a la cripta mortuoria de los señores de Mora, los Heredia. Que se labrase el coro sin hallarse muy adelantada la Colegiata nos demuestra que no se hacía la obra en Mora, como ocurrió en otros tantos templos, que llegaron a verse edificados, sin ver edificada la parte de los pies hasta años después. La reja nos demuestra la plenitud del empeño y que la marcha de la ejecución iba muy adelantada cuando la verja se hizo, con aire todavía del estilo rejero de 1400.

Fueron transformadas en los siglos siguientes en capillas barrocas las dos de los pies del templo con cúpulas y con portada hasta con azulejería de Manises del 1700, la de enfrente.
El conjunto todavía es casi íntegro, como fué concebido al
promedio del siglo xv, bajo el expatriado rey de Aragón Alfonso V, precisamente el llamado magnánimo, con toda justicia.

Dentro de la soberbia nave del templo, las llamas del incendio producido en fecha reciente con los retablos e imágenes, como todo lo que pudiera ser también combustible, no lograron hacer mella en el monumento. A grandes trechos desnudaron de los revoques y encolados postizos las bóvedas, los arcos, los pies derechos y las paredes, revelándose la mayor dignidad y la belleza de los sillares pétreos de labra perfecta. Precisa, sin necesidad de obra mayor, el total descubrimiento de la mazonería del siglo xv, impecable y ajustada tanto en el exterior como en el interior.

Por todo lo expuesto, la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, con la ponencia y el informe consiguiente, dictamina que la Colegial, ahora Parroquia de la villa Mora de Rubielos (provincia de Teruel) debe ser declarada monumento nacional.

ELÍAS TORMO MONZÓ

INSTITUCIÓN "FERNANDO EL CATÓLICO"

E ste organismo de alta cultura que funciona adscrito al Consejo Superior de Investigaciones Científicas y bajo el patronato de nuestra Diputación provincial, viene llevando a cabo una fecunda labor en pro de la historia, la literatura y el arte de Aragón.

En sesión celebrada no ha mucho por su Consejo directivo fué aprobado el reglamento por el que se regirá la Institución "Fernando el Católico" durante el curso 1945. En este reglamento se incluyen las bases fundamentales del Colegio de Aragón, organismo que reunirá a todos aquellos aragoneses no residentes en Zaragoza que se hayan distinguido de manera considerable en el ejercicio de una profesión científica. El número de miembros de este Colegio está limitado a treinta.

Se acordó asimismo unirse al Ministerio de Marina en relación con el homenaje que ha de ofrecerse a la memoria del ilustre aragonés Martín Cortés, tratadista de cuestiones marítimas y que nació en Bujaraloz.

Publicar el libro del doctor Lon Romeo "Trafalgar", así como "Los cuentos de la era", de Santiago Baselga y el trabajo de Aibar "La lengua de la poetisa Ana María Bolea".

Aceptar la invitación del secretario de la Estación de Estudios Pirenaicos para concurrir a la reunión que se celebra-

rá el próximo verano entre organismos científicos de carácter provincial.

También acordó el Consejo sumarse a cuantos actos se organicen con motivo del segundo centenario del nacimiento de Goya, asunto este al que se dedicará especial atención en el curso próximo.

La Institución "Fernando el Católico" ha organizado dos cursillos, uno sobre folklore y dialectología aragonesa, a cargo del profesor señor Indurain, y otro sobre Arte aragonés, a cargo del Director del Museo Provincial don José Galiay, que se han visto muy concurridos y han constituído una gran éxito.

ESTUDIOS HISTÓRICOS BALEÁRICOS

En el Archivo Regional de Valencia ha quedado constituído un Centro de Estudios Históricos Baleáricos, con el fin de ir examinando las fuentes de tan copioso Archivo que se hallan relacionadas con la Historia del Reino de Mallorca.

Forman este Centro un grupo de estudiosos de aquella provincia que emprenderán estudios sistemáticos de indudable utilidad para la historia del antiguo Reino de Aragón.

En la Real Academia de Nobles y Bellas Artes de San Luis

L domingo 12 de noviembre, con el salón de sesiones completamente lleno de un selectísimo público, tuvo lugar el solemne acto de apertura del curso académico 1944-1945.

Ocuparon el estrado presidencial el vicepresidente de la Corporación, en funciones de presidente, señor barón de Valdeolivos; alcalde de Zaragoza, señor Caballero; en representanción del jefe provincial del Movimiento, el delegado provincial de la Vicesecretaría de Educación Popular; rector de la Universidad, señor Sancho Izquierdo; en representación del Arzobispo, el doctor Estella; en representación de la Diputación, el diputado señor Cavero; representando al Colegio Notarial, el señor Laguna Azorín, y al Colegio de Médicos, el académico señor Marín y Corralé y todos los académicos numerarios y varios correspondientes.

Inició el acto el secretario de la Academia, señor Albareda, que en un compendioso y florido discurso, hizo historia de la labor de la docta Corporación durante el curso 1943-44.

A continuación, el presidente de la Academia, señor Barón de Valdeolivos, concedió la palabra al académico númerario don Miguel Angel Navarro y Pérez, miembro correspondiente de las de Bellas Artes de San Fernando de Madrid y de San Carlos de Valencia e ilustre arquitecto zaragozano, a quien la Academia diera el encargo del discurso inaugurativo.

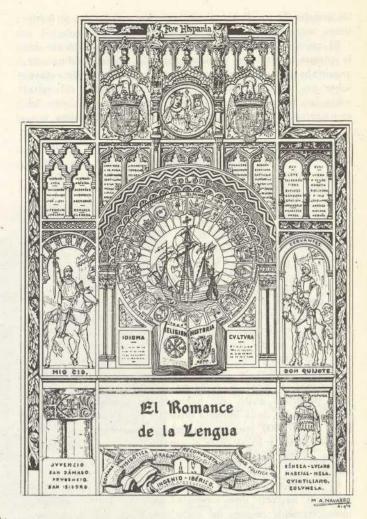
El señor Navarro leyó con exquisita dicción su discurso. sobre "Arquitectura romance" y "El Romance de la Lengua", del que publicamos algunos fragmentos, lamentando que la falta de espacio no nos permita darlo íntegro.

El romance de la lengua emperatriz de "romances", con su corona de letras que dice cosas tan grandes

1

"Espejo de las ideas — y progresos de la raza" que refleja sus valores, — nuestra lengua castellana, sabresale por su historia — entre todas las romances, ya que ninguna resuena — con huellas espirituales de fe, cultura o imperio — que a tantos pueblos engarcen y no podrán eclipsarla — ni por bellezas impares ni por venir de abolengo — superior o semejante ni por sus tres dimensiones, — ni por nada, ni por nadie.

Es, en efecto, la única — inmortal y peregrina, que a veinte naciones lleva — sus amores, alma y vida. Es melódica y sonora, — su prosa, en ritmo habitual, variada, rica, florida, — con brío, donaire y sal. Ario tronco tuvo su árbol — europeo, con seis ramas: del Irán, eslava, griega, — itala, celta y germana, desdoblándose la itálica — en varias, con la romana, o del Lacio, cuyas hijas — neo-latinas, se llaman románicas o romances — y la mayor, castellana;



Cubierta que figura en el libro completo de este poema,

nacida en tierras ibéricas — (que no fueran vascongadas), aprendiendo el habla rústica - como primeras palabras; más, en Escuelas, que Roma - fundara en "provincia hispana", en los clásicos moldea - su elevada forma urbana y con árabes y hebreos - consigue perfeccionarla, llegando tras un milenio — a ser lengua soberana del Imperio, que hoy alberga — ¡unos cien millones de almas! En cuanto a sus dimensiones, — si en extensión la ganasen las dos únicas del orbe — con que pueda compararse, no llegarán a su altura — si alguna vez lo intentaren, pues el designio divino - marcó rutas a sus naves, jalonadas por los astros — a través de siete mares, para que ambos hemisferios - con genio hispano sellasen, Luz y Civilizaciones - que a los antiguos legaren grandes imperios del Asia, - Macedonia u orientales, asirios, egipcios, griegos, - romanos, o musulmanes, por mandato de la sola - Ley, eterna e inmutable, que fijó las trayectorias - del Progreso y estelares yendo de Oriente a Poniente, - como el Sol de los mortales. Por ello, nuestra romance - merece su gloria excelsa en el cielo de las lenguas - como estrella de primera, con brillos multicolores - orientales y romanos de la Media Luna mora - ¡y de luceros cristianos!

II

Su madre, gentil augusta, — curada de paganismo, en nuestra Iglesia proclama — la Verdad de Jesucristo.

Con las legiones de Roma — vino como soberana que acataron admirados — los indomables de España. Reinaba en la Edad de Plata, — con los Sénecas, Lucano, Marcial, Quintiliano, Mela — y Columela (en pagano). Cristiana ya, con Yuvenco — rimaba los evangelios, cuya *Historia* fué famosa — en todos los Tiempos Medios. Y San Dámaso y Prudencio, — vates hispano-latinos, Orosio y otros prosistas, — exaltan el Cristianismo.

* * :

Cuando los bárbaros vencen — a los altivos romanos, el habla ciceroniana — continúa su reinado. En esos góticos siglos, — el Sabio San Isidoro, con sus Etimologías — condensa el saber de todo, que en veinte libros reúne, — San Braulio de Zaragoza, y varios Santos Obispos — a nuestra latina honran. Pero entre los pobres godos — y atenciones populares, la romana pierde tono, — naciendo varias romances.

* * *

Dios, idioma y desventuras — unen a los nacionales. latinos, godos e hispanos, — al llegar los musulmanes. Y amainado el huracán — de corceles africanos, en alto, cruces yespadas, — la Reconquista iniciaron. Asturias, León, Castilla, — Cataluña y Aragón... ¡Larga y memorable gesta! — Casi ocho siglos duró, en los cuales se mezclaron — los pueblos y los lenguajes cristianos, moros, judíos, — mudéjares y mozárabes, influyendo en la cultura — y deformando romances, o formando el aljamiado — de latinos con el árabe.

* * *

Civilización brillante — fué la española-judía en ciencia-bíblica, letras, — lírica y filosofía, descollando Avicebrón — (Fons vitæ y "Corona Real") y Maimónides ("Moreh"), — Santo Tomás "Oriental". Los arábigo-españoles — lucen también sus papeles con Averroes, filósofo — (comentador de Aristóteles), discípulo de Avempace, — pensador zaragozano, historiadores, biógrafos, — autores de itinerarios y Abenarabí, que influye — en Raimundo Lulio, y Dante con "Fotuhat Almekía" — (Biblia del ocultismo árabe).

* * *

Trovadores y juglares — romanceaban amores o glorias y hechos guerreros — en sus épicas canciones, y al latín entronizaban — eruditos y selectos... pero las musas y masas — lograron alas y vuelos. Pues ya estaban trasfundidas — entre sus hijas hispanas las prendas y las bellezas — del Alma Madre romana. Y aunque luces muy variadas — policromaron sus trajes, el Sol de la Castellana — nubló a todas las romances.

III

Lengua oficial aparece — por deseo del Rey Santo, mejora con su hijo el Sabio — y su imperio va logrando. Hasta que al unir los reinos — de Isabel y de Fernando, con sus hablas regionales — Castilla ¡no "monta tanto"! Monta más, como Española — y al desbordarse la raza por espacios planetarios — es ¡Hispano-Americana!

* * 1

Con luz de luces del Cielo — se difundió por dos mundos en la inspirada palabra — de santos y misioneros, que rescataban las almas — formando jóvenes pueblos y al calor de tanta gesta — se soldaban al Imperio; pues abrazadas al tronco — tejíanse las naciones, creciendo, al tomar su savia — en Fe y Civilizaciones.

Por ley de vida se sueltan — como el fruto cae del árbol, pero jespañolas benditas!, — rezan y hablan en cristiano.

(Rica y celestial herencia — para las "Indias" hermanas. ¡Así fueron redimidas — por genios de las Españas!).

* * *

Resumen de la epopeya — de nuestra noble romance: En el curso de su Historia — es jemperatriz y madre!

IV

...

...

...

Forman su ideal corona — las joyas de su tesoro que comenzó en Mio Cid — y tuvo su Edad de Oro. De su niñez medioeval — guarda ya bellos poemas, épica, prosa didáctica, — teatro, historia y novelas.

Muy joven, la castellana — enseñaba ya "saberes" en Salamanca, Palencia — y Bolonia (con las leyes).

Y si entre las regionales — se distinguía y triunfaba luce su hispana diadema — las joyas de sus hermanas leonesas o gallegas, — catalanas, provenzales, aragonesas o mixtas — de primitivas romances.

Hay casos en el ocaso — del siglo de casos grandes. puente de las dos Edades — (Hispanas y Universales) de tal volumen histórico — que lo hacen Introductor de terceras dimensiones — y también Siglo de Honor.

Toma cuerpo la quimera - del visionario almirante y virgen se ofrece a España, - surgiendo de luengos mares, ataviada con más galas - que mente antigua soñara y en más riquezas envuelta — que ansiase la más avara. Mientras los Reyes Catóncos — engarzan a su corona la joya que le faltaba, — última Sultana Mora por la que hijos del Profeta — suspiran sin olvidar pues quedaron en su Alhambra - sombras y ecos del Korán. Caída la Media Luna - y expuisados los judios, al cabo de ocho centurias - una santa Fe ha vencido. Y al morir el Feudalismo, — en las torres más sombrías de sus ruinosos castillos — nace otra unidad política. Los caracteres metálicos - que el genio del Norte idea para hablar al mismo tiempo - con la Humanidad entera, entraban en nuestro suelo, — tomando cuerpo la Imprenta, que difunde por el mundo - verdad y cultura nuestras. Da relieve a nuestro idioma - el libro de un Humanista, cuya ciencia y arte sirven - al escritor y al hablista. Y cuerpo logran las Letras - en su floración poética, en el Teatro y la Novela — (y en toda la gama ibérica).

Formada el Alma española — y el Cuerpo de la Nación, en su Historia se ha logrado — la Tercera Dimensión. Y el ocaso de este siglo, — cual cenit deslumbrador, nuestro progreso ilumina — con luz de Siglo Mayor.

...

V

Es el diez y seis, Imperio, — puerta de la Edad de Oro, signo de nuestra grandeza — en Europa y en el Globo.
Conquistas, descubrimientos, — predominio en tierra y mar; la Gruz la Espada y la Pluma, — dictan Historia Mundial.
De las Españas e Indias, — la Lengua es Emperatriz que a otros pueblos dará pauta — como sabia institutriz.
Con sus primeras salidas — (Nápoles, Sicilia, Orán), al fundar junto al Henares — célebre Universidad, o con su Biblia Políglota — y en aquel sabio "Consejo" de Leyes ultramarinas, — define el siglo su gesto:
Epico y caballeresco, — bajo Emperador guerrero, ascético y estudioso, — con Rey Prudente y Severo.
Mas, ya viviendo hacia fuera — (Pavía, Túnez, Lepanto,

Cortés, Pizarro, Balboa, — Magallanes y del Cano)
o, cuando vive hacia dentro, — (El Escorial, Salamanca,
y en el Concilio de Trento), — lucen su Sol y su Fama.

...

Un Gran Capitán abría - el Gran Siglo, con su espada y un Cisneros y un Nebrija — paso al humanismo daban. Cabalgata victoriosa — pisaba tierras de España, tras el héroe de Italia, - testejando sus hazañas. (Aunque la envidia siguiera - como "sombra de la Fama", dándole más enemigos - que nubo muerto en mil batallas). La lengua sigue al Imperio, - por contacto de culturas, y el Renacimiento influye - hasta nuestra Arquitectura. El guerrero-cortesano — y escritor, es la figura exponente de la época — de coraza, lanza y pluma. El "Emperador" de España — imperaba en Alemania, en Flandes, Países Bajos, - en Italia y Norte de Africa, y hasta en Méjico, el Perú - y en la ruta que trazaran argonautas que rodean — el mundo con savia hispana. Toda Europa recibía - las luces de nuestras letras y éstas a su vez, fulgores — de las mejores ajenas. Lámpara maravillosa -- del correo literario, la Imprenta recién nacida — ilumina el intercambio, y el Re-nacimiento clásico — de las formas, las ideas, o el alma de las culturas. — latina o romana y griega.

El retiro de su César, — al siglo cambia de signo; su "Rey Prudente" lo eleva — de lo humano a lo divino. Tal se refleja en sus letras, — cuyo cristiano ideal talla las nuevas facetas — que las harán brillar más. Y a centuria de Apogeo — seguirá la Nacional, con un Cervantes al cruce, — como figura central.

...

...

La Epoca del Escorial, — austera y editicante, borra trazas imperiales, — paganas, o protestantes, fraguando sus humanistas — en moldes "escriturarios", con idioma sobrio y llano, — sin adorno literario. Surgen las grandes figuras — de los ascetas y místicos y en Historia y en las Artes — se fijaba nuevo estilo.

En la centuria siguiente — va descendiendo el nivel de aquel poderío externo, — mas no el auge del saber, pues de Oro son ambos siglos — y en su mar de maravillas, bajo un cielo salpicado — de nuestras glorias latinas, (Santos, Héroes y Sabios, — en Pintura, en el Teatro, y en todas las ciencias y artes — del Renacimiento Hispano), bogan, con rumbo a la suya — los genios del manuscrito, enalteciendo a la patria — en toda clase de libros.

...

La arquitectura del siglo, — en la plástica o en letras, no será greco-romana — equilibrada y serena, consorcio de templo y cúpula, — con perfecta línea clásica; sino de "molde perdido", — por su riqueza dinámica, y se llamará "barroca" — ya la firme Churriguera, o Bernini, o algún Rubens, — un escritor, o un poeta, (Quevedo, Calderón, Góngora, — frente a Herrera o Garcilaso, que buscaron en la otra — las musas de su Parnaso).

Por el ritmo de su péndulo — que fué cada vez más lento, alargándose las horas — de amarguras del Imperio, declinaban con el siglo, — no sólo el ciclo del Tiempo, sino dominio y grandezas, — que sin cesar, descendieron. Después de aquellas gloriosas — del postrer Monarca épico y las fecundas y sabias — del Gran Rey y Gran Político, nubladas por "elementos" — que a la "Invencible" vencieran, llegan las de otro "Piadoso", — nada más Rey, en su empresa, las del que reinar olvida, — por ser sólo un Hombre alegre,

y las tristes "hechizadas" — de una realeza que muere. Con política "privada" — por arte de favoritos que, de tropiezo a desastre, — van perdiendo los estribos, en Vervins, Neuport o Londres, — en Francia o Países Bajos, Portugal o Cataluña, — en Rocroy y en los Tratados de Westfalia, Pirineos, — de Nimega o Aquisgrán u otros que, con Siglo y Casa, — tenían que terminar, pues el trono de los Austrias — a Borbones pasará y lo francés a esta España — desespañolizará.

* * *

La inspiración de la raza — baja en el siglo diez y ocho de aquellos cielos de Imperio — a campos anti-barrocos, de terreno neo-clásico — trabajado con finura, y abonos enciclopédicos — que fecundan su cultura, injertando extrañas ramas — sobre patrón nacional. para dar nuevos arbustos — y alguno que otro rosal, adorno de sus parterres — entre abundante verdura, con mordaces criticistas — que hasta las piedras trituran. Y si antaño, hijos del Cid — a los galos dan substancia, las casacas y pelucas — toman sus moldes en Francia, como el fondo de sus cuadros — de frontón y columnata o salones versallescos — y jardines de "La Granja", cuyas fuentes los provocan, — al desbordar de sus tazas, los flecos de sus mantones — de agua pura castellana.

...

...

Tal es la época: elegancia, — crítica y filosofía, poco genio, algún ingenio — y correctas medianías. Su producto, academismo, — periódicos o revistas, prosa, fábulas, retórica — y ciencia novel, Estética.

Este siglo, con aurora — de fiesta en Viena o Versalles. hechizada por sonatas — de tono galante y suave, amaneció con la "Duda" — que dejó abierta Descartes como cimiento de un mundo — de razón y libertades. Al pasar del individuo — a instituciones sociales, para rellenar las zanjas — la gama de intelectuales, desde Voltaire a Rousseau, — aporta sus materiales descalzando grandes obras — de bases tradicionales. Investigación y crítica — van sentando los sillares de moderna "Enciclopedia", — mientras lo viejo se abate. Al fin, "Derechos del hombre" — llegaron a vislumbrarse y el pueblo, por alcanzarlos, — todo lo arrolla y deshace, terminando con el siglo — la Revolución triunfante, seguida del nuevo César — Napoleón Bonaparte.

La revolución, abarca, — la política y las artes, en nuevas valoraciones — de actitudes y paisajes internos, o proyectados — por fuerzas sentimentales que reglas y clasicismos - barren con sus libertades. La rebeldía se enfrenta — con todo lo establecido y como en su alma revive - algo del medioevalismo, junto a nuevo sentimiento - sobre la Naturaleza, resulta el romanticismo - que a toda Europa subleva. En cada país, exalta — lo pasional y castizo, histórico y legendario, - heroísmo y costumbrismo, con carácter nacional, - frente a la uniformidad dieciochesca-encopetada, - de corte internacional; pues busca en la propia entraña - su renovación vital, lloviendo sobre las letras — con impetu torrencial. Su decir apasionado, - de frases altisonantes, en cataratas retóricas - acaba por desbordarse, y al saltar desde sus cimas — a planos de realidades, encuentra el naturalismo - los nuevos cauces del Arte.

Son las letras españolas — en el Siglo del Progreso, románticas o realistas, — de su época reflejo.

Cuando brava independencia — iniciaba la de Europa, el fuego de la epopeya — brota de plumas patriotas. Y cuando vuelve a otros cielos — el Alma de la Edad Media, borrando formas fugaces, — pronto sobre el nuestro vuela, en brisas nacionalistas — que refrescan los recuerdos de glorias tradicionales, — renaciendo el Romancero, con los cantares, refranes — y decires populares, amores de los románticos — por sus altos ideales. Recobrado nuestro sello — y saturado el ambiente de hipérboles, fantasías — y de pasiones ardientes, se cambia el punto de mira, — dirigiéndolo a la tierra y otra fase más realista — surge y renueva las letras.

El siglo, sintetizado — en el ciclo galdosiano, con grandezas populares — del "Vía crucis" hispano, como "Bailén" o "Gerona", — Zaragoza" y "Dos de Mayo", recorre su trayectoria — de tragedias y fracasos, intrigas, guerras civiles — o "terror del veinticuatro", que son calles de amargura — regadas de sangre y llanto, y conducen fatalmente — al Imperio a su Calvario en aquel noventa y ocho — de su colonial naufragio.

...

...

Llamando contemporáneo — al período, algo impreciso, pues no acaban las escuelas — en el cruce de los siglos, desde el desastre hasta el día — comprende nuevos estilos: el triste noventa y ocho, — el sonoro modernismo, y el actual novecentista, — con penetración de tipos derivados del "realismo" — y afinado "costumbrismo".

En la actual orografía — del relieve pensador, hay cadenas de montañas — varias en talla o valor, de las que habrá que alejarse — para su comparación y evitar impresionismos — u otros motivos de error.

El selecto público escuchó con atención y deleite el lírico y bellísimo discurso, premiando a su autor con repetidas ovaciones.

El presidente, señor barón de Valdeolivos, declaró abierto el curso 1944-45, dando las gracias a las autoridades, jerarquías y público que lo habían abrillantado con su presencia; elogió con elocuencia el discurso pronunciado por el señor Navarro e hizo breve mención de la labor que espera a la Academia en el curso que se inicia, siendo muy aplaudido.

Don Miguel Angel Navarro, recibió muchísimas felicitaciones de cuantos asistieron al acto, muchos de los cuales no conocían la brillante faceta literaria del ilustre arquitecto.

EL S. I. P. A. CELEBRA LA FIESTA DE SAN FRANCISCO JAVIER



P ARA solemnizar la festividad de San Francisco Javier, el Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Aragón dispuso fuese celebrada una misa rezada con plática, en la capilla del Colegio del Salvador de Zaragoza.

Esta fiesta tuvo lugar el pasado día 3 de diciembre, oficiando en la misa el presbítero don Mariano Burriel, bibliotecario de la Universidad y pronunciando la plática el Padre Rector



Personalidades y socios del S. I. P. A. concurrentes a la festividad en honor de San Francisco Javier (Foto Pascual Nogueras)



Otro grupo de los asistentes a la fiesta de San Francisco Javier (Foto Pascuol Nagueras)

del Colegio que, con palabra elocuente y elevados conceptos, hizo el panegírico del Santo, enalteció a las asociaciones turísticas por haberle proclamado su Patrono y terminó exhortando al Sindicato de Iniciativa zaragozano para que siga desarrollando su labor tan netamente cristiana, de tanto interés para el turismo regional y tan beneficiosa para el mayor conocimiento y prestigio de la Nación.

Invitadas a dicha fiesta las autoridades y jerarquías de la ciudad, asistieron algunas de éstas delegadas y otras por sí, como el jefe superior de Policía, Ilmo. Sr. Díaz de Lara, acompañado del comisario don Ismael Bas, y representando al Excmo. Sr. Arzobispo acudió el canónigo M. I. Sr. D. Juan Carceller.

La concurrencia fué muy distinguida y numerosa, habiendo asistido la Junta directiva en pleno y gran número de socios protectores del Sindicato, que dieron al acto extraordinario relieve.



Un aspecto de la frondosa vega de Zaidin terminada su colonización (Foto Confederación Hidrográfica del Ebro)

PERSPECTIVAS DE ARAGÓN

POR MARIANO TOMEO LACRUÉ

I. REPOBLACIÓN FORESTAL Y COLONIZACIÓN

Muchas veces hemos oído hablar y hemos hablado sobre riegos, sobre repoblación forestal y sobre aprovechamiento de carbones aragoneses. ¿Habrán llegado a ser suficientes para que la labor de propaganda y de proyectos pueda darse por conclusa? Nunca hay que considerar terminada tal faena, pero podemos sentir la satisfacción de que las palabras disminuyen y los hechos y las realidades aumentan.

La visión de un Aragón económicamente próspero, se hace más cercana y las páginas de esta revista, sostenida por un grupo de íntegros aragoneses, deben recoger la emoción de los días actuales, tan callados y silenciosos como eficaces: así los estimamos cuantos sentimos el amor regional.

Aragón es un país agrícola, pero es también eminentemente

forestal. El Distrito forestal más interesante, después del de Cuenca, es el de Teruel. La provincia de Huesca es de importancia forestal bien notoria. La de Zaragoza, de terreno menos adecuado, de población mayor, de carácter más comercial y pasajero, está menos poblada de árboles; ha atacado más, seguramente, a los que tuvo algún tiempo y por eso, es justo, que intente redimirse de sus culpas, la primera. El Ayuntamiento de la capital ha sido ejemplar. Sus trabajos van siendo "vistos"; su atención al tema forestal es constante y creciente. Es ahora la Diputación Provincial la que ha establecido un consorcio con el Patrimonio Forestal del Estado, y la rapidez con que los pueblos acuden a extender dicho acuerdo supera a cuanto se ha hecho, hasta hoy, en España.

No es momento para extendernos en los aspectos técnicoeconómicos, francamente halagüeños, de aquella operación. Sólo la Diputación de Pontevedra, al calor de aquel gran patriota y gran amigo de realidades que fué el general Primo

> de Rivera, dirigida por otro hombre de visión práctica, don Daniel de la Sota, estableció en 1927 y en peores condiciones que hoy, una repoblación, base actual de una industria de pasta celulósica.

> La repoblación aragonesa es un hecho y está en marcha. Quinientas hectáreas de Calatayud, Tarazona y Ariza, sienten ya el choque de los picos para acoger a un millón de pinos. Las ofertas de los pueblos aumentan: la Diputación y el Patrimonio forestal subvencionarán las obras con regularidad. Los elementos técnicos tienen garantía y entusiasmo. Estamos en los albores de un gran renacimiento del bosque aragonés.

Hay disponibilidades y movilidad de Empresa: aspiramos a que la repoblación siga su ordenada salida de los moldes estrechamente burocráticos, aborde la repoblación de los montes particulares, prologada por la creación de pastizales municipales, donde concluyan las enconadas luchas con los pastores, recelosos e ignorantes de las ventajas que



Estudios del cultivo de soja en tierras hoy productivas de Binéfar (Foto Confederación Hidrográfica del Ebro)

se les quiere procurar—, y enlace con una industrialización sobrevalorizadora.

La llegada de la repoblación a los montes particulares con especies rápidas o lentas—y nuestro criterio extendería esa ventaja a los montes de Corporaciones—obliga a dar a los propietarios un estímulo inmediato, una renta, cuya entrega y convenios posteriores, habrían de atenderse con una Deuda forestal, masa de dinero que podría tener carácter regional, nutrida por el ahorro y por los distintos aspectos de la previsión y el seguro, radicados en nuestra región.

¿Acaso no es el bosque, el único almacén que crece con el tiempo? Los árboles cooperarían a la amortización de las primas de seguro, al incremento de depósitos en las libretas de ahorro forestal y las operaciones calculadas hoy exclusivamente, por ejemplo, sobre tablas de mortalidad, tendrían que modificarse, porque a cada asegurado le acompañaban una serie de seres vivos que, día a día, acumulaban valor para alivio y ayuda de quien ayudó a colocarlos.

También existen disposiciones por las cuales el Instituto Nacional de Previsión debe enlazar con repoblación: ¿se hace algo práctico?; lo ignoramos. Decimos, no obstante, que la labor forestal, espléndidamente orientada en nuestra provincia de Zaragoza, puede unirse con la de las provincias hermanas a través de una operación económica cuya repercusión social sería enorme y está inédita.

La repoblación es de interés especial para Aragón por su entronque con riegos. Ha sido harto citada la importancia de aquélla en las cabeceras de las cuencas para evitar aterramientos de pantanos y trastornos de carácter torrencial; díganlo esas fotografías de la cuenca del Jiloca. Pero vemos para la repoblación aragonesa un carácter peculiar, singularísimo, por su relación con la gran empresa realizadora de los riegos, la colonización.

* * *

Los riegos. He aquí el gran marchamo de los trabajos y aspiraciones aragoneses desde fines del siglo pasado y buena parte del actual.

Dijimos de Costa, en otra ocasión, que era más pesimista en la forma que en el fondo. Su verbo, oráculo regional de su tiempo, es el romanticismo en la economía. Ciges Aparicio, su biógrafo apasionado, afín a él ideológicamente, le aplica el

subtítulo de "gran fracasado"; quienes redactaron su epitafio, pusieron como última línea: "no legisló", equivalente a decir: "estuvo siempre en la oposición y su criterio no tuvo el contraste de la realidad". Costa, como otros grandes tribunos de su época, eran "canarios sonoros" pero tenían el alma enferma y amargada. Poseían una fe subconsciente en España; sin embargo, el virus maldito del desánimo y el complejo de inferioridad nacional les hacía "echar siete llaves al sepulcro del Cid". Costa fué un gran agitador en torno a los problemas de riegos, pero no es el verdadero hombre de gobierno que al plantear un problema está más preocupado por las consecuencias de la solución que por el mismo planteamiento.

El canal de Aragón y Cataluña y los Riegos del Alto Aragón son dos obras de riego que merecen toda la atención regional: el primero terminado, los segundos puestos en explotación en el primer tramo del canal de Monegros; ambas obras en el período de aprovechamiento, aquélla ya de muchos años terminada, todavía arrastra dificultades; la segunda está apenas explotada.

He aquí la gran responsabilidad de quienes hablan de los riegos como de una panacea facilísima de aplicar. Nada de eso; la llegada del agua es el atractivo de un espejuelo; el rentimiento efectivo está mucho más lejano. Probablemente se tarde más a conseguir una zona de regadío francamente aprovechada que a lograr un bosque aun de especies lentas, y sin probablemente, cuesta mucho más dinero.

En Aragón estamos ahora viendo, de verdad, lo que son los riegos en grandes extensiones y cuánto cuestan. Por fortuna también en este orden marchamos y deprisa. Los llanos de Violada—tras los ensayos que representan los Centros Agronómicos de Almudévar y La Melusa y las explotaciones de plantas industriales que, aparte la remolacha, practican varias Sociedades—van a ser objeto de intensos trabajos por parte del Instituto Nacional de Colonización, que ha establecido en Zuera el comienzo de los mismos.

Un acoplamiento de estos trabajos con los de repoblación es el empleo de especies rápidas o cultivos agroforestales para cubrir las extensiones que por falta de brazos, de dinero o por suelo defectuoso no pueden destinarse a cultivo intensivo.

Las cifras de producción en valor celulosa son superiores a las del trigo para algunos cultivos que pudiéramos llamar despreciados.

Estas ideas aparecieron ya defendidas por el señor Ganuza, actual director general del Patrimonio Forestal, a quien Aragón debe, junto con el señor Azpeitia, la defensa hidrológico-forestal de la estación internacional de Canfranc.

Cuestiones hondas, vivas e importantísimas para Aragón, han pasado de las palabras a la ejecución. Tengamos noción de lo que esto significa para poner nuestro esfuerzo. Los trabajos de minería (a tratar en otra ocasión), de repoblación y los verdaderamente fundamentales para nuestro incremento agrícola están en marcha sobre nuestra tierra, fuera ya de la palabra y del papel.

Fernando VII, según refieren, preguntaba en las épocas de revuelta sobre la opinión del "macho", por ser nuestra región la única con nombre masculino entre todas las españolas, prueba de importarle su actitud. Las circunstancias ofrecen ahora una coyuntura a Aragón para portarse virilmente y destacar con fortaleza, con justicia y con espíritu práctico.



Laboreo de tierras para cereales en los campos antes yermos de La Melusa (Tamarite)

(Foto Confederación Hidrográfica del Ebro)

Dr. D. Enrique de la Figuera Benito.

Siquiera sea de una manera sucinta, daremos cuenta de los nombres de los triunfadores.

Don Enrique de Lafigueguera y de Benito, tras brillantes oposiciones obtuvo cátedra de Clínica Médica, teniendo a su disposición para elegir las vacantes de la Facultad de Medicina de Cádiz o de Santiago.

Don Francisco Javier Ayala, licenciado en Derecho, ha sido nombrado secretario de la Escuela de Altos Estudios Sociales de

ARAGÓN SIEMPRE TRIUNFANTE

Iuventud destacada

Dapo el carácter cultural de nuestra revista, consideramos oportuno consignar en estas páginas los triunfos que acaban de obtener varios aragoneses que en la Universidad cesaraugustana hicieron sus estudios.



D. Eduardo Alastrué y Castillo



D. Luis Boné Sandoval,

Sevilla, dedicada al estudio del Archivo de Indias, y don Eduardo Alastrué Castillo, ingeniero de Minas, ha sido nombrado catedrático de Ciencias Geológicas de las Universidades de Sevilla y Granada.

Don Luis Boné Sandoval ha obtenido el premio extraordinario en la licenciatura de Medicina.

A todos ellos les damos nuestra cordial enhorabuena por el triunfo obtenido, que pone en alto el prestigio de la Universidad cesaraugustana.



D. Francisco Javier Ayala.

CONCURSO NACIONAL DE COROS Y DANZAS

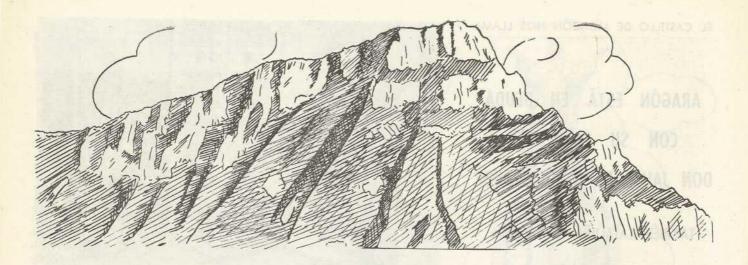
Durante la segunda quincena de noviembre se celebró en Madrid la prueba final del Tercer Concurso Nacional de Coros y Danzas de la Sección Femenina, y por el escenario del teatro Español han desfilado las provincias finalistas, presentando lo más escogido y típico de sus bailes y canciones y los más bellos trajes regionales. Jotas, isas, folías, sevillanas, malagueñas, muñeiras, sardanas... El público, que llenó hasta rebosar el teatro, vió desfilar ante sus ojos la esencia local de las regiones españolas y el éxito ha sido aún superior al de los años anteriores.

Grande era la competencia en este concurso, pero tras entusiasta lucha ganó Zaragoza el primer premio de danzas en primera categoría, seguido de Santa Cruz de Tenerife y Sevilla. Una vez más nuestra jota, con su fuerza bravía, despertó el entusiasmo del público, que aplaudió sin cesar a las muchachas zaragozanas que interpretaron con una maestría poco común la jota de Alcañiz, la Corona de Aragón y la Danza de los pañuelos, bailes que les fueron enseñados por la profe-

sora del Conservatorio doña Isabel Zapata. Un triunfo muy merecido el de las zaragozanas y por el que fueron felicitadas noblemente por todas las provincias concursantes.

El coro de Zaragoza obtuvo el sexto lugar en primera categoría, puesto muy honroso si se tiene en cuenta la calidad de todos los coros que participaron en el concurso. Obtuvo el primer premio Bilbao, seguido de Rubí (Barcelona). Hay que resaltar la labor realizada por la Sección Femenina de Zaragoza al lograr formar un coro de 50 voces que ha podido competir sin gran desventaja con provincias como Bilbao que siempre se distinguieron por su afición y facilidad para la música.

En fin; un gran acontecimiento el III Concurso Nacional de Coros y Danzas de la Sección Femenina y un gran triunfo el de las danzas de Zaragoza. Y ante todo hay que tener en cuenta la significación espiritual de esta labor que une a todas las provincias españolas por medio de sus bailes y canciones.



ANTE LA PEÑA OROEL

Los picachos más recios de las cimas más altas serían en la cumbre descanso al ascender si fuera la existencia anhelo poseído, si fuera la esperanza una Peña Oroel...

Así, de cara al cielo, perfila la firmeza de sus terrenas ansias que azules quieren ser. Su majestad se yergue dominadora y recia sobre el paisaje verde rendido a su altivez.

Por ella pasa el tiempo parsimonioso, lento; pero ella siempre firme, retando en buena ley, lo orilla despectiva. Después de todo, el tiempo, ¿qué es ante su belleza, más que una pequeñez?

¡Oh, mole gigantesca! Tú puedes, con el cielo, a solas y en silencio coloquios sostener.

Yo vengo a solazarme desparramando cuitas, mientras mis ojos miran tu ingente robustez.

No he llegado a la cumbre, y quisiera lograrla con dolor en el alma, con sudor en la sien... Abrupto panorama que a mi ascensión te ofreces: ¿No quieres que en la cumbre por fin ponga mi pie?

Los años van pasando. No soy adolescente que busca ilusionado quimeras de mujer; soy peregrino errante, dolido de esperanzas, que busca en la nostalgia a la amiga sin hiel.

Cansado de ilusiones, avanzo por la vida buscando enfebrecido el último "por qué", que a veces será llanto y a veces será risa, y a veces—casi siempre—vivir y no poder...

Ya nada me subyuga, ya nada me obsesiona en este derrotero que recorro sin fe. La vida, una tristeza; la risa, una ficción; el goce, una mentira, y la dicha, también.

¡Qué camino tan largo me brinda la esperanza! Qué ilusión tan mezquina me dice: ¡Espérame! Yo quisiera en la cumbre posar mis arrebatos, testimoniando exhausto la fuerza del querer, y, a la par, desangrarme por una abierta herida, ignorada y profunda, dolorosa y cruel, en la cima escabrosa que yerguen los deseos por la incesante lucha de hacerse comprender... En este vía-crucis que el de Cristo recuerda, solitario me veo, solitario como El...

¡Y nadie se me acerca para ofrecerme ayuda, para aliviarme el peso que solo llevaré...!

Ya se fueron los cuentos de gnomos y de hadas, cuyo cándido influjo depositó en mi ser la engañosa creencia de que el hombre era bueno y de que era la tierra trasunto del edén...

Ya se fueron los cuentos de gnomos y de hadas con la fábula antigua de pueril candidez. ¿Qué queda de ellos? Nada; tan sólo un sedimento, en el fondo del alma, de dulzuras de miel.

En lugar de su halago fantástico y amable, la materia se yergue gritando: ¡Sígueme! La lucha en que agonizo, ridícula y baldía... El ansia en que me apreso, sencilla de vencer...

Camino de amargura es éste que recorro con angustiado pecho y vacilante pie, por el que voy perdido, cansado y somnoliento como unos ojos muertos que miran y no ven.

Pero no, no más llanto. No más cantar tristezas. Eso sí, sólo versos. Tú y yo, Peña Oroel, a solas y en silencio, tenemos que decirnos: ¡Nuestras terrenas ansias, azules han de ser!

No he llegado a la cumbre, y quisiera alcanzarla con dolor en el alma, con sudor en la sien, para una vez hollada la cima inaccesible sentir la fresca brisa refrigerar la tez...

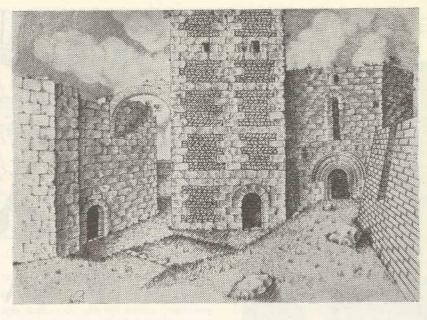
Los anhelos más amplios de la vehemencia humana serían en su cumbre descanso al padecer, si fuera la existencia ventura poseída, si fuera la esperanza... ¡otra Peña Oroel!

GUILLERMO GÚDEL DE AGUILAR

ARAGÓN ESTÁ EN DEUDA CON SU GRAN REY DON JAIME EL CONQUISTADOR

TAMBIÉN CATALUÑA Y VALENCIA





Patio del castillo de Monzón

RECIENTEMENTE publicó El Noticiero el siguiente artículo relativo al Castillo de Monzón, que por considerarlo de gran interés lo reproducimos.

"Aragón está en deuda con su gran rey Don Jaime el Conquistador. También Cataluña y Valencia. Hay en Monzón un castillo grande y destartalado que cobijó los años infantiles de un rey de 9 años que llenó de glorias y leyendas los anales de nuestra tierra. ¿Cuántos aragoneses lo conocen? ¿Llegan muchos curiosos hasta los paredones que se desmoronan un poco cada año? Apena confesar que son muy pocos los que llegan a Monzón con el único objeto de contemplar las reliquias templarias que nos hablan todavía del monarca gigante. Quizás existe la creencia de que no perdura nada de aquellos siglos medioevales tras los murallones de ladrillo que en el xviii dieron a las estructuras del xiii el aspecto actual de fortaleza Carlotercesca, al gusto de Vauban, pontífice en aquella época en materia de fosos, glacis y troneras. Sin embargo, subsiste íntegra la estructura de un templo del más puro románico con su ábside de tres cuerpos, adornado cada uno por gracioso ventanal. Hay también una armoniosa construcción, con trazas moriscas, que pudo ser hospedería o cuerpo de guardia. Se conservan muy bien calabozos, galerías y escaleras secretas, pasadizos y puentes, que serían el decorado ideal para una película sobre el Conquistador, si algún día se llegase a realizar. Se ha resistido a caer una alta y espaciosa nave de piedra del más severo gótico que sufre el escarnio de tener su interior dividido por pisos y tabiques de mampostería para dormitorios de soldados. Hasta muy entrado el siglo pasado hubo guarnición en el castillo y las exigencias de su alojamiento obligaron a afear terriblemente la que debió ser una bellísima estampa caballeresca. Una brigada de obre-

ros con piqueta tardaría muy poco en arrancar los prosaicos pegotes y podríamos volver a soñar con los tiempos en que las blancas capas de los templarios ondearon en aquella altura, señora de ríos, colinas y valles. Este dibujo tomado del natural por Joaquín Valdeguerrero, da buena idea de lo mucho que queda por salvar del castillo de Don Jaime. Es un peñón estratégico a caballo en el Cinca entre Aragón y Cataluña en tiempos de los Pedros. A falta de tiempo para viajar puede un monarca gobernar desde allí simultáneamente las dos perlas gemelas de su corona. Ha corrido y hervido mucha historia aragonesa por las losas de piedra del castillo de Monzón para que los aragoneses lo dejemos caer al suelo. Cuando llueve ruedan por las laderas del enorme tozal riadas de ladrillos rotos que quedan luego por las calles de la ciudad como avisando a los vecinos para que no tarden tanto en acudir a su socorro. ¿Tras los ladrillos del siglo xviii rodará lo demás? Aún estamos a tiempo de impedirlo. Seamos tercos una vez más los aragoneses hasta restituir a la memoria de nuestro pasado este joyel severo y fuerte.

Pidamos al Caudillo, liberador de Barcelona, de Valencia y de Monzón en el siglo xx, digno continuador de las gestas del glorioso Don Jaime, que preste su decisivo apoyo a esta empresa. Acudamos a nuestros hermanos de Cataluña y de Valencia que tanto deben al gran monarca, para que nos apoyen en nuestra demanda. Un museo o un archivo del Ejército podría alojarse con holgura y decoro en el castillo restaurado y Aragón tendría un lugar de peregrinaciones fervorosas donde caldear el espíritu para las empresas a que Dios tiene, sin duda, destinado a nuestro pueblo.

JAIME DE SALAS MERLE.

(Apunte de J. M. Valdeguerrero)

BIBLIOGRAFÍA

"EL ARTE DE LA FOTOGRAFÍA", por Antonio Olle. (Manuales Meseguer).

Pasaron aquellos tiempos de ociosas discusiones sobre si la fotografía estaba o no en los dominios de las Bellas Artes, habiéndose llegado a la conclusión en vista de los resultados logrados, de que el conocedor de los secretos de la técnica dotado de sentido estético, obtiene resultados muy distintos de categoría del que no posee esta cualidad, y de que, por lo tanto, nos hallamos ante una manifestación artística con medios y fines propios y problemas independientes, aunque muy relacionados con el mundo pictórico.

A este fin se dirige el libro que comentamos, en el que se ha prescindido de todo cuanto se refiere a técnica mecánica, física o química, de lo que ya existen buenos manuales, para tratar de los problemas estéticos que lleva consigo tan bella actividad, cuando se pretende elevanla a la categoría de arte.

El autor, además de un buen teorizante es un profesional de alta calidad, evidenciada en numerosas reproducciones de obras suyas que figuran en la serie de sesenta y cinco que acompañan al texto, que están pulcramente estampadas como es habitual en ediciones Meseguer.

En sucesivos capítulos ha estudiado el señor Olle una serie de temas a cual más sugestivo, hijos a la par de la práctica y de una reflexión especulativa muy acertada. Encontramos muy interesantes las obsevaciones que hace a propósito de la composición, y no son menos sustanciosos los comentarios explicativos a las ilustraciones, con los cuales el aficionado puede descubrir muchos aspectos ignorados de esta actividad de la que lógicamente pueden esperarse grandes cosas, teniendo en cuenta que su antigüedad rebasa en poco los cien años.

UN ACTO EJEMPLAR

Inauguración de un monumento al Sagrado Corazón de Jesús en Villar de los Navarros.

E s verdaderamente alentador y sintomático, que mientras gran parte de la humanidad lucha y se destroza en los campos de batalla por la conquista de un porvenir mejor, en un pequeño pueblo de la provincia de Zaragoza, en Villar de los Navarros, una familia muy culta, muy generosa y muy creyente, la familia Sancho Hernando, alza y entroniza a sus expensas la imagen magnífica del Redentor de los hombres, como homenaje al que es símbolo de fe, de amor, de sacrificio y de concordia.

En una de las vertientes del monte de Herrera, en el cerro próximo al caserío, contemplamos ahora emplazado el monumento dedicado al Sagrado Corazón de Jesús, cuya bella efigie abre sus brazos como acogiendo y guardando la campiña, y sobre pedestal robusto y alto, enaltece el paisaje con su celestial presencia infundiendo virtud y confianza a los moradores de aquellos contornos.

El acto inaugural, realizado solemnemente el día 27 del pasado agosto, congregó en el simpático pueblo, con representaciones de las autoridades y prensa zaragozanas, a gran número de personalidades y amigos, que acudieron a realzar la fiesta con su presencia, a acompañar a la familia Sancho Hernando en momentos tan emotivos y a participar, con el vecindario en masa, de las ceremonias bendicionales del monumento, de su ofrecimiento al pueblo y, entre aclamaciones y vítores, el de éste a la imagen, mediante elocuentes frases del señor Alcalde de Villar de los Navarros.

Jornada ejemplar y fraterna, que tiene por marco montañas ingentes y por finalidad la expansión de sentimientos de scendrada religiosidad; que se desarrolla entre regocijos populares y con la íntima satisfacción de quienes aman su pueblo natal y quieren honrarlo y favorecerlo con solicitaciones gratas a la Providencia y con donaciones de alta estima para sus connaturales.

Este gesto admirable de la familia donante traza el camino



a seguir por muchos enriquecidos y poderosos, para lograr aquellas satisfacciones y aquella paz de conciencia que es la base para obtener la verdadera felicidad y el mayor bienestar de los pueblos.

Dichosa la nación que cuente en su seno con muchas familias como ésta, porque siendo favorecida y dignificada por tan nobles impulsos y tan laudables sentimientos, podrá llegar a ser grande, culta y próspera para admiración de extraños y contento de quienes nacieron en sus dominios.

BIBLIOGRAFÍA

"Alonso Berruguete en Toledo". Obras maestras del Arte Español, por Juan Antonio Gaya. Editorial "Juventud".

De la mayoría de las obras de arte se tiene una idea incompleta porque no pocas veces el espectador ha de contentarse—de grado o por fuerza—con una visión total de la que quedan excluídos no pocos primores de la misma.

Por eso hemos de elogiar sin reservas el criterio de Editorial "Juventud" al emprender una serie de publicaciones en las que las obras de arte para su mejor estudio son "fragmentadas hasta en sus menores detalles" y reproducidos éstos en huecograbado de una perfección difícilmente superable que honra a las artes gráficas españolas.

Van publicadas en estos volúmenes obras tan maravillosas como el "Entierro del Conde Orgaz", "Las Meninas" y "La familia de Carlos IV", cuya sola enumeración dice bien alto el interés de los mismos, pero a todos supera el de "Alonso Berruguete en Toledo", que motiva estos comentarios, porque la genial producción de este escultor permanece, si no inédita, desconocida del público y, digámoslo bien alto, se trata de uno de los artístas más geniales del Renacimiento.

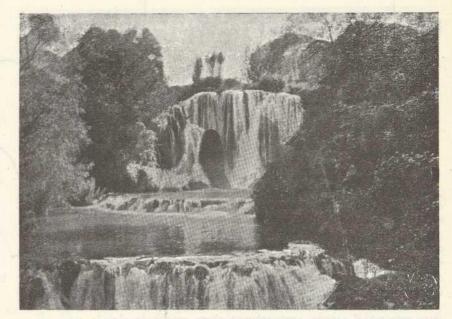
Salvo dos reproducciones del sepulcro del Cardenal Tavera, que a nuestro juicio debieron reservarse para otro volumen destinado a esta obra maestra, está dedicado el libro a la magnífica sillería coral de la Catedral Primada, y con muy buen criterio se ha concedido preferencia a los respaldares altos donde el hijo de Paredes de la Nava esculpió una serie de figuras del Antiguo y Nuevo Testamento que pueden ponerse al lado—y en muchos casos las superan—de las más excelsas creaciones de Italia en aquel tiempo.

Si se añade que aunque se trata de publicaciones gráficas, van realzadas con textos de autores de gran prestigio, se comprenderá el interés de las mismas,, y ésta de Berruguete por Juan Antonio Gaya Nuno, tras de una perfecta información en la materia, ha trazado una biografía del maestro, historia documental de la sillería coral y un detallado análisis iconográfico y artístico de los principales motivos de tan maravillosa obra, todo en forma concisa, clara y atrayente que seguramente logrará despertar la curiosidad de los profanos hacia este valor tan destacado del Arte español.

HERMANOS ALBAREDA.

LAS BELLEZAS DEL MONASTERIO DE PIEDRA





Una de las bell'simas cascadas que adornan el Monasterio de Piedra (Foto Mora)

A noticia que circuló hace algún tiempo sobre el proyecto de establecer canalizaciones para la producción de energía eléctrica en las maravillosas cascadas del Monasterio de Piedra, produjo gran inquietud entre los amantes de aquellas bellezas con que Dios dotó a aquel bello paraje aragonés y que constituyen un excelente motivo de atracción del turismo.

La alarma que tal propósito produjo entre todos los aragoneses transcendió a nuestros organismos oficiales y la Diputación tomó el loable acuerdo de llevar a cabo las gestiones para impedir llegara a consumarse aquel atentado a la naturaleza y al arte.

Afortunadamente todo ha sido una falsa alarma, a juzgar por las siguientes declaraciones, hechas por el Presidente de la Diputación a los periodistas:

"Me consta que en la actualidad y para tranquilidad de los alarmistas, no existe proyecto alguno de aprovechamiento industrial ni por tanto en tramitación un proyecto que no existe. Lo que hay es un estudio realizado por la empresa propietaria de aquellos parajes, estudio completísimo en el que se comprueba que, con preferencia, se atiende a la conservación de la belleza y sólo en lo que no pueda perjudicar

a ésta ni lo más mínimo se busca la explotación industrial".

"Según dicho estudio, el Monasterio podrá ser visitado todos los días ocho horas en invierno y diez en verano, durante el día. Además las obras que habrían de verificarse según tal estudio, lo serían de manera que el público no podría apreciar la existencia de tales obras. Situada la cuestión en este terreno, es necesario en primer lugar que la empresa propietaria del Monasterio recibiera autorización para elaborar el proyecto y que lo presentase a las autoridades superiores para su aprobación, y en segundo lugar que éstas lo aprobasen; en todo caso el proyecto debería ser sometido a información pública".

"La Diputación—concluyó el presidente—no perderá de vista esta cuestión y si la oportunidad se presenta, acudirá a esta información pública, velando por que no se altere en lo más mínimo la belleza artística del Monasterio de Piedra".

Como aragoneses y defensores de las bellezas, del arte y de los intereses en general de Aragón, nos congratulamos de las tranquilizadoras manifestaciones del Presidente de la Gestora provincial.

BIBLIOGRAFÍA

VIDA DE DON FRANCISCO GOYA Y LUCIENTES, por Fernando Castán Palomar, Editorial Iuventud.

Frecuentemente se habla del desvío que sienten hacia su tierra los aragoneses que la vida les llevó a triunfar lejos de ella y no diremos que no haya su fondo de verdad en esto, pero la regla hace excepción en el caso de Fernando Castán Palomar que, ocupando en Madrid uno de los primeros puestos del periodismo español y destacándose en el campo literario, no pierde ocasión, en una u otra forma, de rendir fervoroso tributo y prestar generosa ayuda a todo cuanto contribuya al engrandecimiento de la tierra donde nació y vivió para el mundo y para las letras.

Puesto de actualidad el género biográfico por el que estamos al corriente de las andanzas de tantos personajes extranjeros de segundo y tercer orden, se imponía que la figura de Goya—de impar categoría mundial—tuviera el divulgado privilegio de figurar al frente de un volumen que en forma amena, literaria y atrayente y con una soterrada erudición nos contara cómo vivió el genial creador de la pintura moderna; quien conozca el Museo del Prado, tendrá una idea—más o menos exacta según su formación estética—del arte de Goya; es natural interesarse por cómo era y cómo y en qué ambiente vivió quien hizo tan maravillosos lienzos.

Esto viene a resolver el libro de Castán Palomar, que el autor no hizo a vuela pluma, sino tras la más escrupulosa compulsa de cerca de noventa escritores, como lealmente va declarado al final del volumen.

Cronológicamente ordenado, ha ido utilizando hábilmente los testimonios, y unas veces fielmente trasladados, otras con más libre interpretación, puede seguirse casi "al día" la fecunda vida de tan eximio pintor, prestándole a la narración singular atractivo, diálogos que sin rigor documental para poder afirmar que se dijeran aquellas palabras, juiciosamente pensando bien puede sostenerse que responden a lo que realmente ocurrió.

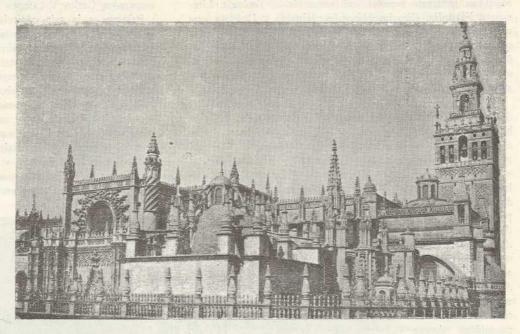
Más podría decirse de este libro por su estilo suelto y ágil, con abundancia de léxico y sobre todo ameno y atrayente, y con ello no haríamos sino poner de relieve, una vez más, las envidiables cualidades literarias de Castán Palomar, que en él nos da nuevamente algo que estimamos sobre manera: su acendrado aragonesismo exaltado por la ausencia a la que le condujo su brillante fecunda labor en el mundo de las letras.

HERMANOS ALBAREDA.

PÁGINAS DE TURISMO NACIONAL

Con la Sociedad Excursionista Malagueña en Sevilla y Aracena





Soberbio aspecto de conjunto de la catedral de Sevilla (Foto Manuel Arribas)

Por la señorial y pintoresca carretera de los montes, y en los magníficos autocars de la Dirección General de Turismo, emprendió la Excursionista de Málaga su primer gran viaje de la temporada en dirección a Sevilla y Aracena.

Templada era la mañana y una brisa agradable acompañaba nuestra ascensión por las pronunciadas cuestas de este her-



Rincones sevillanos, signo de hermosura y grandezas, (Foto M. Arribas)

moso camino, que brinda al viajero el encanto de una maravillosa perspectiva de la ciudad. Viaje de placer, a lo desconocido para unos y vagamente recordado para los que ya en alguna otra ocasión tuvieron la dicha de disfrutarlo. Abandono de la diaria ocupación que, por obligatoria, es más pesada y monótona, y distracción a los sentidos con encantadores paisajes y supremas visiones de arte.

Coronamos felizmente la Fuente de la Reina y continuamos la marcha, con un ligero descanso a la entrada de la carretera de Villanueva de Cauche para repostar combustible y refrescar los motores.

En el suntuoso albergue de carreteras que la Dirección General de Turismo tiene en la hermosa ciudad de Antequera, en un emplazamiento admirable con preciosas vistas panorámicas, se efectuó el desayuno, magnifica y abundantemente servido con la exquisita deferencia del personal que lo rige.

Nuevo trepidar de los motores y continuación hasta Sevilla. Hermosa campiña por todo el recorrido, brindando sus barbechos a la recia voluntad del arado, que con su trémulo batallar peina las tierras con paternal cariño y las dispone a recibir el fruto, encomendando a la Naturaleza su labor vivificadora.

Ya cerca de la capital, por la magnifica pista de Alcalá de Guadaira, la Giralda, como faro al navegante, nos guiaba hacia las entrañas de la tierra de María Santísima, orgullo de Andalucía y el resto de España. Triunfal entrada en la misma por el feliz viaje realizado y almuerzo en los hoteles para, acabado éste, dedicar la tarde a esparcimiento de los excursionistas.

Esta eterna Sevilla, eterna por sus valores espirituales y materiales, por su gracia y su inconfundible tipismo andaluz que encierra en su alma lo tradicional y lo moderno, es cada día más atrayente y sugestiva. Vivirla en sus encantadoras noches, adentrarse por su barrio de Santa Cruz, recorrer sus calles en el silencio de la madrugada, descansar al pie de la Cruz de la Cerrajería y aspirar el perfume de sus jardines, es el mayor placer de todo visitante.

Al siguiente día emprendimos el viaje hacia Aracena. La magnifica carretera que conduce a este bello pueblo de la provincia de Huelva, nos brindó la contemplación de sus lindos paisajes hasta la llegada al mismo.

Es hermoso este pueblo de Aracena, con sus calles limpias, amplias y bien pavimentadas, sus bonitas y bien cuidadas casas y su ambiente acogedor; guardador de imborrable recuerdo a una figura preeminente de la Historia, Benito Arias Montano, polígrafo español, cultivador de la Teología, Literatura, Filosofía, Ciencias Naturales, Historia y Derecho, que al regresar a España del Concilio de Trento, donde brilló por su talento y erudición, se retiró a la ermita de Nuestra Señora de los Angeles, próxima a Aracena, hasta que fué llamado por Felipe II, del que fué consejero y capellán, para nombrarle traductor de lenguas orientales del Escorial.

Nos dispusimos a visitar la Gruta, cuyo emplazamiento es desconocido hasta que un guía indica la entrada. Es una hilera de casas de una planta, cuya simetría no destaca a ninguna de ellas como guardadora de algo interesante. Ya en el zaguán de la que da paso a la Gruta se advierte, por su estructura, que ha de ser la que encierra las maravillas que buscamos. En efecto, al descender por una corta escalinata

de piedra y avanzar por la suave rampa de una galería, ayudados por la iluminación eléctrica que alumbra el interior de la misma, comenzamos a deleitar la vista con magnificas decoraciones naturales. La extraordinaria mación de estalactitas y estalagmitas con sus prodigiosas coloraciones y su diversidad de dibujos, la belleza de sus lagos con sus cristalinas aguas y la espaciosa fantasía de sus cavernas, hacen pensar los milenios que habrán transcurrido para, deposi-



Málaga. — Acera de la Marina y Catedral al fondo. (Foto M. Arribas)

tando la gota de agua su sustancia calcárea, haber formado esta incomparable visión. Cuentos de "Las mil una noches" parecen vivirse en sus entrañas recorriendo el Salón de los Brillantes, Salón del Gran Lago, el Baño de la Sultana, Salón de las Pieles Encantadas y Lago de las Esmeraldas.

El tiempo de que disponemos es muy reducido y se impone el almuerzo, para volver nuevamente a Sevilla. Efectuado éste, nos despedimos de Aracena y emprendemos la marcha para hacer alto en las ruinas de Itálica.

Visitamos el Circo romano y admiramos la colosal obra de piedra de su Anfiteatro. Las ruinas de la antigua ciudad, además de algunas cimentaciones que denotan la existencia de la misma, conservan unos magníficos pavimentos de pequeños mosaicos cuadrados de un centímetro de lado, formando con los mismos admirables dibujos, que representan al dios Baco y otras divinidades paganas y son en su conjunto verdaderos tapices. No existen otros vestigios de esta ciudad romana, pues los restos de columnas y otras esculturas que han ido apareciendo en sucesivas excavaciones han sido trasladadas al Museo Provincial de Sevilla.

Volvimos a Sevilla y acabamos con esta visita la primera parte del programa.

Al día siguiente, invitados por nuestro distinguido amigo el secretario general del Ayuntamiento, don Francisco Narbona, que con su proverbial gentileza fué nuestro acompañante, visitamos el Ayuntamiento, magnífico edificio cuya fachada forma parte de la del que fué convento de San Francisco.

Comprende dos partes, una de la época de Carlos V y otra de la de Felipe II. La fachada central y todo cuanto contribuye a la decoración de la misma se conceptúa como una verdadera obra maestra de estilo plateresco: el escudo del emperador Carlos V campea sobre el balcón del centro.

Pasamos a la sala capitular, magnífico rectángulo a cuyo alrededor se adosan a los muros dos gradas que sirven de asiento, y en la parte superior un bello friso plateresco arrancando de los ángulos robustas nervaduras que forman grandes casetones con estatuas de reyes en altorrelieve.

Después seguimos al archivo, en esta sala sorprende por su belleza el magnífico artesonado dorado y estofado con casetones estilo Renacimiento, con un escudo de España en su parte central. Consérvase aquí el pendón de la ciudad, de tafetán carmesí, con la efigie de San Fernando; data de la primera mitad del siglo xv y es pieza de gran valor histórico. Consérvase, además, un pequeño pendón del siglo xvi con la efigie de la Virgen y el escudo de la ciudad bordado con

aplicaciones de raso y cuatro dalmáticas blasonadas con castillos y leones, del siglo XVII, que vestían los maceros de la ciudad en tiempos de Felipe III.

Entre la profusión de documentos curiosos que se conservan en este archivo figuran, como los más notables, una cédula de Felipe II, con el retrato de este monarca; la colección de privilegios rodados que comienzan en Alfonso X y la curiosísima carta enviada a la ciudad, en 1614 por un principe japonés, en agradeci-

miento por su conversión al cristianismo y traída a Sevilla por el padre misionero fray Luis Sotelo.

Conserva también una estupenda colección de monedas antiguas, acaso la más importante de España.

Adornan sus salas suntuosos tapices, magníficas lámparas y extraordinarias alfombras, que representan verdadera fortuna.

Fuimos, seguidamente, a visitar la Catedral, en la que el padre Mañes, culto canónigo y ameno narrador, nos ilustró acerca del origen de las soberbias pinturas y esculturas que en ella se veneran, viéndose también con gran detenimiento el tesoro que en ella existe.

Entramos después en el Alcázar por el patio de Banderas; recorrimos la sala del Príncipe, patio de las Doncellas, salón de Embajadores; admiramos la profusión de exóticos dibujos característicos del estilo árabe que impera en este extraordinario palacio y, por último. los jardines. En el denominado Paño de doña María de Padilla, donde hay notables juegos de agua, gran diversión de los árabes, los excursionistas tuvimos ocasión de disfrutar de ellos por breves momentos.

Por la tarde visitóse la gran fábrica de cerámica de La Cartuja, en la que por los técnicos de la misma fuimos extensamente ilustrados, viendo su funcionamiento, proceso de preparación de la pasta, troquelado, vidriado, hornos químicos, dibujo y la famosa exposición, que conserva trabajos de mucho mérito desde la fundación de esta fábrica en 1839.

Al siguiente día emprendimos el regreso a Málaga, no sin antes hacer alto en Osuna par visitar sus monumentos y efectuar el almuerzo. Teníamos ofrecimiento por parte del alcalde de que algunos profesores del Instituto nos acompañarían en las visitas para ilustrarnos sobre las mismas, pero tanto este señor como los profesores brillaron por su ausencia y tuvimos que valernos de nuestros propios medios.

El mejor de los edificios que visitamos es sin disputa la iglesia llamada la Colegial, fundada por Juan Téllez Girón, cuarto conde de Ureña, entre 1531 y 1535. Consta de tres naves claustrales y dos de capillas, más la del trascoro, y es de carácter Renacimiento severo; su portada occidental, adornada al estilo Berruguete o plateresco, tenía artísticos relieves de barro cocido representando escenas de la Historia sagrada, pero los franceses los destruyeron ejercitándose en tirar al blanco contra ellos, de cuya rapacidad se salvaron milagrosamente cuatro cuadros de Ribera y el hermosísimo lienzo del mismo Españoleto representando la Expiración de Cristo, de gran tamaño, insuperable pintura. Por cierto que es cu-

rioso observar en este cuadro el contorno de una figura que Ribera borró del mismo, sin duda por creerla innecesaria.

Son notables también el templo denominado del Sepulcro, con un patio parecido en su estilo a la antedicha portada y el panteón de la familia Girón, debajo del altar mayor.

También es interesante la antigua Universidad, fundada en 1549 por el mismo conde de Ureña y que subsistió hasta 1820. Tiene un hermoso patio con dos galerías de 24 columnas cada una, habiendo sido esta Academia, sobre todo en la primera época, uno de los principales centros culturales de Andalucía. La fundación se hizo con bula pontificia de Paulo III, bajo la advocación de la Inmaculada Concepción.

Nueva partida, con un nuevo descanso en el albergue de Antequera, y llegada feliz a Málaga, con ánimo dispuesto para efectuar pronto otra excursión como ésta.

EL CRONISTA DE LA SOCIEDAD.

(De La Tarde, de Málaga, 15 noviembre 1944)

ASAMBLEA DE TURISMO

Como sabe el lector, se celebró en Burgos la Asamblea de Turismo encaminada a preparar a España para cuando, terminada la guerra, se reanude el turismo mundial, cuya eclosión tanto puede influir en el porvenir de nuestra isla, que goza de todos los privilegios naturales para lograr de nuevo las preferencias del turismo que había alcanzado antes de la guerra.

De lo que ha sido la Asamblea y sus referencias a nuestra isla, mejor que nuestra pluma, preferimos, en beneficio del lector, dar cabida en esta sección a la siguiente carta abierta de nuestro querido amigo y colaborador don Antonio Mulet, Vicepresidente del Fomento del Turismo:

"CARTA ABIERTA

Sr. D. Jerónimo Amengual, Director de La Almudaina.

Mi querido amigo y director: Me interesó usted pocos días ha, explicase el alcance de la asamblea de turismo celebrada en Burgos, a la que, con gran disgusto, no pude asistir, mostrándome, además, satisfecho de que los participantes se acordaran de mi modestísima significación como, entre otros acuerdos, cuenta la prensa. Se lo agradezco como le he agradecido siempre tuviera para mis notas de turismo espacio sin regateos en las páginas de La Almudaina de sus desvelos y amores y de mi simpatía por el entonado provincialismo que cual tesoro guarda, y ese levantarse de puntillas para otear lejos cuando se tercia ocasión o es menester.

De los despachos recibidos de Burgos silencío lo atañedor a mi recuerdo por expresar más cariño que justicia, pero demostración, a mi entender, del aprecio que Mallorca siempre merece. Con todo, comparto con los amigos y colegas la esperanza de que en la próxima Asamblea podremos reunirnos todos, siguiendo la romántica cruzada de exaltación de los valores turísticos de que es tan rica España.

Sobre los problemas de organización turística, sobre cuanto representa método o industria, resalta una preocupación espiritual que roza el arte de hacer turismo por lo que encierra de más noble esta preocupación; y en eso estriba la eficacia de estas asamblas que con preocupaciones de provechos materiales pueden desarrollarse al amor de históricos recuerdos, a la sombra de monumentos de gran relieve o bajo el encanto de paisajes bellos y acogedores a fuer de ser lienzos del patrio solar. El acuerdo de haber elegido a San Francisco Javier por Patrón demuestra que es sensible a las tradiciones

que elevan el ideal por encima de los horizontes humanos como si se quisiera confesar que a través de los resplandores del cielo cabe sólo apreciar la luz con que se viste la tierra. Si el camino de Santiago refulge con millones y millones de estrellas, el mundo del místico veredero navarro está acotado de tantas enseñanzas de amor que el turismo puesto bajo su protección puede ser un medio de apreciar la belleza porque es plasmación del espíritu de Dios.

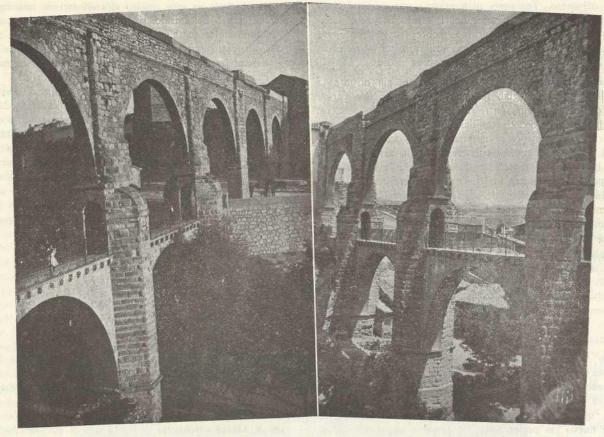
Al margen de las tareas del caso, los obsequios a los asambleístas hablan en tono elevado. Esta vez le ha correspondido a Burgos seguir la hidalga tradición de honrarlos con comedimientos excesivos abriendo el corazón y el castellano relicario. Las fiestas folklóricas, que tanto aprecio, reanimarían en los visitantes un sentido turístico de incalculable valor, como la comida en la clausura del monasterio románico de Silos debió ser algo que no podrán olvidar los favorecidos.

Unos cuarenta asambleístas trabajaron en la capital burgalesa para una unión espiritual a través del turismo. Mallorca no podía estar ausente. Días antes de tener que emprender el viaje para unirme a Quesada en Barcelona, desde donde seguir a Burgos, obstáculos íntimos determinaron desistiera de tal recreo y supliqué por escrito al referido compañero del Fomento del Turismo supliera mi falta; y mandé del todo terminado el trabajo, tema o ponencia a nosotros encomendado, o sea el de: "Tipificación de la propaganda para que sea uniforme en toda España". Nuestra ponencia era delicada y compleja. Por una parte, existía el deseo de que lo que hace cada federado tuviera acoplamiento en un formato que sirviera de "guía general". Pero, por otra, se comprendía que la propaganda no puede obedecer a reglas fijas o determinadas orientaciones, porque en la novedad, en la habilidad y en la movilidad estriba una gran parte de su eficacia. No es posible medir todas las iniciativas por el mismo rasero; ni todas las ciudades, comarcas o regiones pueden conformarse bajo un mismo encuadre. Por eso propugnamos una libertad de propaganda guiada por el buen sentido y gusto, pero encareciendo al mismo tiempo la conveniencia de editar aparte una hojita resumen de los valores y datos inalterables de cada circunscripción y destinadas al acoplamiento deseado.

Y nada más por hoy. Con todo afecto le reitera la consideración de siempre

A. MULET.

Octubre 1944".



Teruel. - El famoso acueducto-viaducto de "Los Arcos". (Fotos Mora)

TERUEL, LA GLORIOSA CIUDAD RENACIENTE

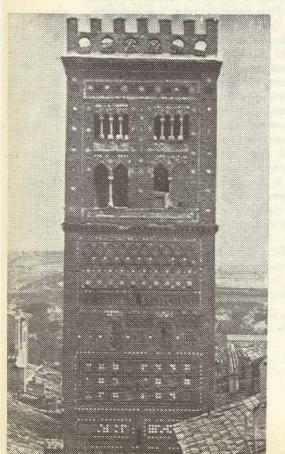
E L turista que desde tierras valencianas contempla las de Aragón con ánimo curioso y propósitos de visita, halla en primer término, surgiendo de guías y planos, un nombre glorioso orlado de múltiples atributos: el de la Muy Noble, Fidelísima, Vencedora, Heroica, Siempre Heroica, Abnegada y Mártir ciudad de Teruel.

Firmemente asentada sobre extensa colina, luciendo el señorio de sus torres mudéjares, mostrando la perspectiva de sus edificaciones desplegadas en lo alto, prolongando el caserío que desciende por laderas y remonta por barrancos, salvando horizontalmente su aislamiento con dos viaductos soberbios, esbelto el moderno, bello el antiguo, grandiosos ambos, Teruel se alza en la ruta meridional del que fué poderoso reino aragonés, guardando el curso del Guadalaviar o Turia, el postrero del Alfambra, los llanos uniformes de las tierras bajas, y más lejos, la comarca frutera que riega el Jiloca, fecundador de una vega que ora se dilata en infinitos verdores, ora se contrae por angosturas cuyo paso dispútanse el río, la huerta, el ferrocarril y la carretera.

Notable mutación la operada en esa ciudad insigne cuya posición geográfica y estratégica la procuró un pasado lindante con la prehistoria, que se ennoblece en los tiempos caballerescos con gestas belicosas al servicio de ideales patrióticos, que se poetiza al conjuro de tradiciones sublimes y leyendas amatorias cantadas más tarde por vates esclarecidos y que hoy participa en la marcha ascensional de la nación, con una vida social amable, entre modernas instalaciones y adoptando una urbanización bien entonada propicia a despertar el interés del visitante.

Hoy no hallaremos vestigios de la antigua "Turba" que presenció la rota del ejército celtíbero destrozado por las legiones del pretor Quinto Minucio, ni los muros calcinados por las luchas entre romanos y visigodos, entre éstos y los árabes y entre los musulmanes y las huestes de Alfonso II el Casto que en 1171 conquista la ciudad haciéndola cristiana por siempre.

Poco queda de los baluartes y murallas cuyos sillares graníticos causaban pavura a las mesnadas que, siguiendo el curso del río, aprestaban sus máquinas de guerra contra la ciudad alerta; menos aún, del dominio de los capitanes de Don Pedro el Cruel que, en sus peleas con su homónimo el monarca aragonés irrumpe por la Puerta de la Traición, y tan apenas, de

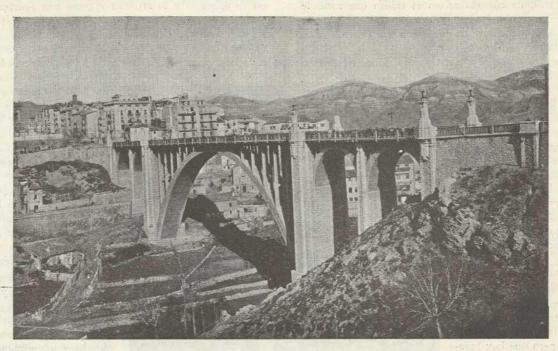


La hermosa torre mudéjar del Salvador

la época que presenció los orgullosos arrebatos de los turolenses contra los mandatos reales, traducidos en motines que la voluntad soberana canceló siempre con la cárcel, la horca o la hoguera.

Algo evoca, todavía, los choques terribles entre las podero-

Teruel renace de las devastaciones sufridas y cumpliendo la ley biológica que lleva a hombres y pueblos a subsistir y perfeccionarse, camina a la conquista de un puesto distinguido en las competiciones de la paz. Lucha incruenta, constructiva, en la que participa dotándose del material urbanístico que en



El majestuoso viaducto de Teruel. (Foto F. López Segura)

sas familias de los Muñoces y los Marcillas que, desde 1322, y al igual de los Cadells y Narros en Barcelona, los Beamonteses y Agramonteses en Navarra, los Gamboinos y Oñasinos en Vizcaya, en Milán los Sforcias y Viscontis, los Pafos y Médicis en Florencia y los Capuletos y Montescos en Verona, solventaban sus afanes de predominio y sus violentos rencores ensangrentando las calles con la furia de estocadas y mandobles y agitando los rincones sombrios con el estruendo de los golpes villanos de dagas y puñales.

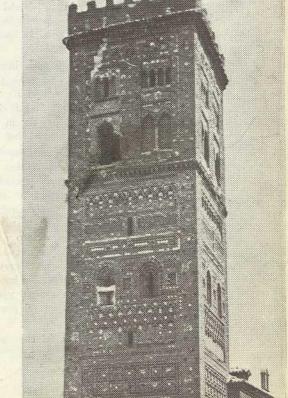
Pero sí conserva, y con especial cuidado, el testimonio cierto de la pasión intensa que Isabel de Segura y Juan Diego Martínez de Marcilla se profesaron, que mantenida con tesón y vehemencia de corazones aragoneses, con la muerte lograda por él demandando un beso de su amada imposible y la hallada por ella al otorgárselo, forjaron una aureola sentimental extraordinaria que hizo sus nombres imperecederos y popular la ciudad en cuyos ámbitos se consumó la tragedia. Allí, desde el año 1217 descansan juntas sus osamentas guardadas en sarcófagos que el visitante contempla emocionado viendo ante sí los despojos mortales de quienes fueron y serán siempre los "Amantes de Teruel".

También la Edad Contemporánea reservó a la población jornadas de tormento y espanto, al tronar por sus ámbitos los cañones franceses de la guerra de la Independencia; al brillar, más tarde, las bayonetas con las boinas rojas de las guerras carlistas, y finalmente, al reducir a escombros el fuego y la metralla los muros más fuertes de su recinto, en las tremendas circunstancias de su defensa y de su reconquista por las fuerzas intrépidas de la victoriosa Cruzada Nacional.

Y mientras el pasado desaparece de sus calles y plazas para refugiarse en las crónicas, y el hierro y la pólvora borran el rastro de lances y sucesos, circunscritos ya al testimonio de la literatura, el arte y la historia, el escudo de la ciudad acrecienta sus cuarteles y los títulos de honor y gloria se han acumulado para enorgullecer e inmortalizar a la urbe leal, valiente y sufrida.

su seno acumulan la arquitectura y la ingeniería, que laboran de consuno por acrecer el rango, el confort y bellezas de una ciudad de tan recio y subido abolengo.

Efectivamente: el turista que llega atraído por el recuerdo de los "Amantes", por la certidumbre del mérito de sus torres mudéjares, la estética de sus viaductos y ha cruzado la escalinata de ingreso a la población admirando pórtico semejante dadas sus proporciones y el acierto de su monumental conjunto, halla también gratas sensaciones al recorrer el muy breve pero hermoso paseo del Ovalo, donde el campo visual se extiende amplísimo y los pulmones aspiran fuerte, sa-



La torre de San Martin, otro exponente del arte mudéjar en Teruel.

turados del oxígeno que sobre la ciudad acumulan los núcleos montañosos que la circundan.

Iguales beneficios otorgan, en plano más elevado, los lindos jardines de la Glorieta; donde los niños juegan y las familias pasean libres de cuidados, y próximo a ellos, el Viaducto, inaugurado en 1927, da cómodo acceso al tráfico que asciende de Sagunto y cuya obra constituye un sumando importante en la cuenta de los monumentos que engalanan Teruel.

Soberbio viaducto —dijimos— que desde sus balaustradas y en las noches del estío, de ese estío seco, sano, fresco, tan

apetecido de los veraneantes de la zona mediterránea, brinda al soñador, al interesado por las magnificencias de lo alto, la contemplación de millones de astros que brillan densos y claros, como estatificados sobre el fondo oscuro del firmamento, libre su visión de cimas que limiten el radio de nuestro observatorio y favorecidos por la diafanidad de una atmósfera exenta de moléculas que puedan restar luminosidad al mundo de los cuerpos celestes.

Y de allí descendemos por calles estrechas que evocan el paso de galanes embozados, de siluetas recelosas espada al cinto y de mansiones blasonadas guarnecidas de rejas, pero que hoy truncan nuevos espacios con edificios públicos de moderna traza y con viviendas de tonos claros y líneas estandardizadas. Todas finan por conducirnos a la famosa plaza del "Torico", donde la población tiene su centro, su punto de reuniones, sus "peñas" al aire libre v donde la juventud pasea en torno a la columna que sustenta el símbolo tradicional que la leyenda asoció al plan fundamental de la ciudad de "Terbel".

Bajo aquellos soportales irregulares luce el comercio sus

mercancías más selectas y desde allí notamos la proximidad de dos torres mudéjares preciosas: la del Salvador y la de San Martín, las hermanas casi gemelas, los monumentos nacionales que todo viajero debe admirar haciendo una pausa en su camino.

Hablen por mí los grabados que ilustran estas notas y véase si ambas torres, con sus tracerías, sus cuerpos diversos, su esbeltez, su originalidad, su hermosura y sus leyendas de competiciones y amores, siendo las reinas del espacio turolense no son también las ninfas sin par de un arte tan bello, tan característico, tan aragonés, tan español cual es el mudéjar.

Teruel, desde hace tiempo, ofrecía al visitante templos con detalles sobresalientes por su calidad artística de valor inapreciable, mas la guerra pasó arrasando ciegamente casas y monumentos, retablos y artesonados, archivos y museos, y la iglesia mayor de la ciudad, su Catedral, sufrió males sin cuento que hoy el arte remedia con gusto y patriotismo, y al correr del tiempo, el sagrado recinto presidido por el retablo de Gabriel de Joli llegará a ser nuevo exponente de plasticismo religioso, en el que hallará el creyente un sedante a sus aflicciones terrenas y el turista un motivo más para no cruzar la ciudad sin frenar su carrera y gozar unas horas en la contemplación de obras en que el genio humano ha brillado con singular decoro.

Sumisa a los imperativos del espacio, mi pluma pasa silen-

ciosa de la Puerta Andaquilla a la Judería, de la plaza de San Juan—con el Casino elegante y robusto—, al paseo de Ronda, y allí surgen los Arcos, el popular acueducto-viaducto la obra cumbre que el mazonero Pedro Bedel legó a la ciudad en 1558, como expresión del feliz concierto que pueden establecer lo utilitario y lo artístico y como una aportación más al acervo monumental que hace de la población centro de innegable interés turístico.

Teruel renace a la vida actual en que las naciones compiten por dotar a sus ciudades de bellos y grandes edificios y de

amplias y hermosas avenidas. Las que lleguen a destacar en ambos aspectos y cuenten además con blasones, archivos y museos que acrediten su pasado brillante, entonces el interés público les asegurará un porvenir próspero y distinguido.

Este es el caso de la capital del bajo Aragón, esa es la trayectoria que su destino inmortal le impone, para honra y prez de sus hijos y gloria de la nación bajo cuyas banderas se engrandece.

Noble ciudad dominadora de rutas importantes y de zonas fecundas en hierros y carbones, capital de una provincia abundosa en pueblos grandes y ricos que hoy columbramos seguidamente por su blancura integral y elogiamos por su limpieza y buen orden; sede que guardada por los macizos fragosos de las sierrras de Albarracín, Palomera, Jabalambre y los montes Universales, muéstrase atrayente en extremo descansando frente los cerros que la circundan y que una repoblación forestal intensa transformaría en bello anfiteatro y linda canastilla de aromas y matices. Sus empresas son índice de fortaleza y civismo, sus anales exponente de valor y digni-

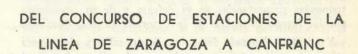
les exponente de valor y dignidad. Es lógico, pues, que al incorporar en sus páginas nuevos capítulos explicativos de sus gestas de ayer y de sus muchos y varios progresos de hoy, pueda decir altivamente, como su legendario amigo, el famoso Caudillo que inspiró el "Romancero".

> "Así fice esta vegada, Yo cuido que fice bien"...

......

..........

ENRIQUE CELMA ALCAINE.



Habiendo finalizado el día 30 de noviembre el plazo señalado para arreglo y ornato de las estaciones del ferrocarril objeto del concurso, el jurado designado para dictaminar sus resultados, procederá a otorgar las recompensas establecidas, en cuanto las circunstancias lo permitan.



La típica y enimada plaza turolense de Carlos Castel, vulgarmente denominada del "Torico". (Foto F. López Segura)

INDICE DE MATERIAS

Ancil, Miguel.—Estudio de algunas iglesias románicas del Alto Aragón, pág. 58.

Arnal Cavero, Pedro. — El S. I. P. A. en la Comisión Permanente de Festejos, pág. 34. — Guía de Panticosa y sus montañas, 64.

Azwar Molina, Joaquín. — La Medicina y las Letras Aragonesas están de luto, pág. 8.

BEGUER PINYOL, MANUEL. — Rutas de Turismo: Donde el Ebro muere..., pág. 23. — Mi plato de Silos, 108.

Bibliografías. — Frontales románicos, pág. 57. — Una publicación interesante, 85. — Revista Trenes, 96. — Libro de Actas de las Jornadas Médicas Españolas en Zaragoza, 123. — Revista Doce de Octubre, 108. — El arte de la fotografía, 140. — Alonso Berruguete en Toledo, 140. — Vida de don Francisco Goya y Lucientes, 142.

C.—En pro del Canfranc, pág. 42.—La Basílica de San Antonio de Padua, 84.

Cattviela, Eduardo. — En recuerdo de don Manuel Iñigo, pág. 10. — Recuerdo emocionado, 107.

CELMA ENRIQUE. — De la vida zaragozana: Hace cuarenta años..., pág. 12. — Los grandes centros españoles de atracción estival, 93. — Ciónica de la Asamblea, 101. — Estampas mallorquinas, 109. — Daroca, relicario de Fe y Arte, 114. — Teruel: La gloriosa ciudad renaciente, 146.

Dirección. — Ordenación de la Zaragoza futura, pág. 1.
Concurso de fotografías de escenas de las Fiestas del Pilar, 14. — Concurso de Estaciones, 15. — La Virgen del Pilar en Jaca, 18. — La Virgen del Pilar, Reina y Patrona de la Hispanidad, 25. — Nuevas Juntas, 33. — El cultivo de la morera en España, 37. — Consurso lexigográfico, 39. — Una estatua del Jefe Concurso lexicográfico, 39. — Una estatua del Jefe del Estado y Caudillo de España, 39. — La Semana del Estado y Caudillo de España, 39.—La Semana Santa en Aragón, 40.—Concurso de Exposiciones del Libro Religioso, 43.—Concurso de Estaciones de la linea Zaragoza-Canfranc, 44.—Triunfo de dos aragoneses ilustres, 44.—Un nuevo servicio de información en Canfranc, 49.—Nueva Oficina de Turismo en Madrid, 50.—Cursillo de divulgación turística en Madrid, 51.—Sellos divulgadores, 52.—Un ejemplo de solidaridad nacional, 53.—En Hijar se rindió un emocionado homenaje a la memoria de don Florencio Jardiel, 58.—La villa de Canfranc destruída por un incendio, 63.—Los nuevos festivales en el recinto de la Féria Nacional de Muestras, 66.—El premio "Honor a la Constancia" a los productores de Maquinista y Fundiciones del Ebro, 68.—Homenaje al quinista y Fundiciones del Ebro, 68. — Homenaje al gran escritor aragonés don Valentín Gómez, 68.-Un triunfo de nuestro Director, 69. — III Semana de Detecho Atagonés, 70. — Un concurso de Fotografías de Verano, 73. — El II Concurso Provincial de Arada en Cuenca, 76. — Un músico aragonés notable, Florentín Cólera Cartús, 83.—La Universidad cesaraugustana en los cursos de Verano en Jaca, 83.—Comunicaciones extraurbanas, 84.—Señalada distinción a dos aragoneses ilustres, 85.—El Castillo-Santuario de Javier, 95.—Burgos la ciudad noble a bidaleza, 98. a des aragoneses ilustres, 85.—El Castillo-Santuario de Javier 95.—Burgos, la ciudad noble e hidalga, 98. Del Concurso de Estaciones de la línea Zaragoza-Canfranc, 110. — En pro de la Colegial de Daroca, 112. — Inauguración de las nuevas Oficinas de Turismo en Pamplona, 113. —El Sindicato de Iniciativa de Tarragona, 116. — Espléndido resurgir de Aragón, 121. — La nieve, atracción actual, 124. — El progreso de Zaragoza, 125. — Institución "Fernando el Católico", 131. — Estudios Históricos Baleáricos, 131. En la Real Academia de Nobles y Bellas Artes de San Luis. Extracto del discurso del académico don Miguel Angel Navarro, 132. — El S. I. P. A. celebra la fiesta de San Francisco Javier, 135. — Juventud destacada, 138.— Concurso nacional de Coros y Danzas, 138. — Un acto ejemplar, 141. — Las bellezas del Monasterio de Piedra, 142. — Del concurso de Estaciones de la línea de Zaragoza a Canfranc, 148.

E. C. — La Montaña que reza y el llano que labora, pá-Gina 47.

EL CRONISTA DE LA SOCIEDAD. — Con la Sociedad Excursionista malagueña en Sevilla y Aracena, pág. 143.

ENCEL. — Apuntes de una mañana dominguera en Canfranc, pág. 41. — La Semana Santa Española 45.—

Bellezas de Aragón, 92. — Ante la Asamblea de Burgos, 100.

F. Cardenes, Domingo.—Exposición Concurso de Gran Canaria, pág. 74.—Posibilidades turísticas de Gran Canaria, 119.

F. E. S. I. T.—Conclusiones de la VIII Asamblea de Pamplona, pág. 19. Actividades del S. I. T. de Madrid, 72.—De interés para la Economía de los Sindicatos y Juntas de Turismo, 73. Celebración de la IX Asamblea en Burgos, 97.—Programa de la Asamblea, 98.—Sindicatos adheridos que concurren a la Asamblea de Burgos, 100.—Disposiciones gubernativas de interés turístico, 113.

FERRER RAMÓN - Teruel-Montalbán, pág. 86.

Garavito, Eduardo. — Tenerife. Perla Atlántica, página 118.

García Mercadal, J. — Otoño en la Sietra, pág. 82.

Gúdel de Aguilar Guillermo. — Ante la Peña Oroel, página 139.

H. A. — Recepción de don Emilio Alfaro Lapuerta, página 61.

HERMANOS ALBAREDA. — Vida Artística, pág. 11. — Intensa labor del Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico, 16. Vida Artística, 36. — La Vida Artística en Zaragoza, 61. — La Pintura Medieval del Maestrazgo en tierras de Aragón, 90. — Notas de Arte, 121.

HUIDOBRO SERNA, LUCIANO. — Asamblea de Turismo en Burgos, pág. 99.

Iriarte Reinoso, T. — Erase un doce de Octubre... página 120.

J. TRAMULLAS Y BELTRÁN, MANUEL — Aragoneses en los campeonatos de España de Esquí, pág. 69.

Jorge de Aragón. — La Tuna Universitaria de 1944, página 7.

L. — Don Pedro Antonio de Alarcón y la Montaña, página 88.

LAVAUR, LUIS. — Fiesta del Corpus en Toledo, pág. 75.— Laborando por el turismo patrio, 96.

Martínez Ubago, M.—Nuevo Edificio para el Ayuntamiento de Biescas, pág. 71.

Moneya y Puyol, Juan. — Don Eduardo Ibaira Rodríguez, pág. 67.

Mulet, Antonio. — El Castillo de Bellver en Palma de Mallorca, pág. 22. — La Almudaina, 94. — Asamblea de Turismo, 145.

Navarro, Miguel Angel.—El romance de la Lengua, página 132.

Navarro, Victoriano. — El gran historiador aragonés Den Eduardo Ibarra Rodríguez, ha muerto, pág. 67. Elegía a San Juan de la Peña, 77.

P. CATALÁN MOLINER, FRANCISCO. — Valencia, la ciudad del Santo Cáliz, pág. 111.

Puevo Luesma, José.— Complementos gráfico históricos de utilidad para la detección de obras de Tomás Giner, pág. 2.— El anónimo "Maestro del prelado Mur", identificado con Tomás Giner, hacia 1455, 26. La firma de Tomás Giner en el Retablo de la Corona de Erla, 54.—Diferencias cronológicas y de estilo entre Tomás Giner y Martín de Soria, 78.— Tomás Giner y Arnaut de Castelnou como pintores de historias, 126.

SALAS MERLE, JAIME DE. — Aragón está en deuda con su gran Rey Don Jaime el Conquistador, pág. 140. SANCHO IZQUIERDO, MIGUEL.—El Pilar, página 120.

S. I. P. A. — Memoria correspondiente al ejercicio de 1943, página 17.

TEJERO, SALVADOR. — Las Fallas de Valencia, pág. 24.
TOMEO LACRUÉ, MARIANO. — Perspectivas de Aragón, página 136.

Tormo Monzo, Elías. — La Colegial de Mora de Rubielos, pág. 129.

UN TURISTA. — Del "Carnet" de un turista, pág. 52. X. — De Arte, pág. 85.

INDICE DE GRABADOS

Albarracín. — Vista general. Aspecto parcial de la villa. Antigua casa solariega, pág. 87. Alfajarín. — Pinturas de la Iglesia, figuras de la 28 a 34, pág. 2.

Arañones. — El poblado después de una intensa nevada, pág. 41.

Benasque. - Vista parcial, pág. 92.

BIESCAS. — Nuevo edificio para el Ayuntamiento, página 71.

Burgos. — Catedral, pág. 21. — Los gigantillos, 97. — Fachada de la Catedral, 98. — La Plaza Mayor, 99. — Perspectiva de la ciudad, 99. — Asamblea de la F. E. S. I. T.: Presidencia del acto inaugural, 101. — Asambleistas en la puerta de la Catedral, 102. — Autoridades y asambleistas en los balcones del Ayuntamiento, 104. — El Director General del Turismo examinando manuscritos en el Ayuntamiento, 104. — Arco de Santa María, 107.

Canfranc.—"La Raca" y el túnel de Somport, pág. 41. Directivos del S. I. P. A. Pabellón-Oficina de la D. G. T., 50.—El pueblo después del siniestro, 63.

COVARRUBIAS — Las autoridades, pág. 104. — Grupo de bailadores, 105. — Ex Colegiata y Torreón de Doña Urraca, 106.

Cubierta del libro del Poema de don Miguel Angel Navarro, pág. 132.

DAROCA. — Fachada de la iglesia, pág. 114. — Relicario de los Sagrados Corporales, pág. 114. — Puerta Baja pág. 114. — Retablo de la Capilla de San Miguel, 115. Sala del Museo, 116.

ERLA. — Pormenor en el retablo de La Corona, pág. 26, figura 45. — Firma de Tomás Giner en el Retablo de La Corona, pág. 54, figuras 46 a 53. — Fragmentos de biblias en el retablo de La Corona de Erla, pág. 54, figuras 53 a 61. — Pormenores del retablo de La Corona, pág. 78. — "Historias" del retablo de Tomás Giner, pág. 126, figuras 62 a 69.

ESTELLA. — Ventanales del Palacio del duque de Granada, pág. 18.

Híjar. — Mujeres clasificando capullos, pág. 38.—Famosa "Tamborrada" de Semana Santa, pág. 40.

JAVIER. - Vista del Castillo Santuario, pág. 95.

Las Palmas. — Maqueta de la casa del Turismo, pág. 20. Gran Hotel Parque. Dos aspectos del Concurso de Fotografías, pág. 74.—La casa del Turismo en Gran Canaria pág. 117.—Vista parcial del pueblo canario, pág. 119.

La Orotava. — Platanares, pág. 20.

La Molina.—Vista de las Pistas de Esquí, pág. 124.

MADRID. — San Vicente, Museo del Prado núm. 1.334, página 31.—Nueva oficina del S. I. T., 50.—Asistentes a los cursillos de turismo 51.—Cursillistas madrileños ante la tumba de Goya, 72.

Málaga. — Acera de la Marina, pág. 144.

Miraflores. — Cartuja. Grupo de asambleístas en la puerta de la iglesia, pág. 103.

Montserrat. — La Virgen, pág. 47.—Vista del Monasterio, 47.

Mora de Rubielos. — Vista, pág. 129. — Aspecto de la iglesia, 130.

Monzón. - Patio del castillo, pág. 140.

Monasterio de Piedra. - Una cascada, pág. 142.

Murcia. — Semana Santa: La oración en el Huerto, página 45.

Nuria. — Dos aspectos de las pistas de esquí, pág. 69.
Vista del Santuario, 70.

Palma de Mallorca. — Castillo de Bellver. Torre del Homenaje, pág. 22.—Vista del Castillo de Bellver desde el puerto, 23.—Hotel Formentor y su playa, 48.—Palacio de la Almudaina. Interior del Palacio, págs. 94 y 95. — Nuestra Señora del Salvador, pág. 109. — La Cartuja de Validemosa, pág. 109.—Molinos de viento, pág. 110.

Pamplona. — Vista exterior de la Oficina de la D. G. T., página 113.

Panticosa. — Casas de Ordesa. Uno de los ibones de Bachimaña. Glaciar de los Piccs del Inflerno. Respomuso desde "Aguas limpias". Ordesa, cascada de las cuevas, págs. 64 y 65.

Puente La Reina. — Portada de la iglesia del Santo Sepulcro, pág. 21.

Repoblación forestal y colonización. Varios aspectos, páginas 136 y 137.

RETRATOS. — Don Ricardo Royo Villanova, pág. 8.—Don Manuel Iñigo Nogués, 10.—Don Florencio Jardiel y Dobato, 58.—Don Emilio Alfaro Lapuerta, 61.—Don Victoriano Navarro, 69.—Don Florentín Cólera, 83.—Don José Sinés Urbiola, 85.—Don Enrique Luño Peña, pág. 85.—Don Enrique de la Figuera Benito, don Luis Boné Sandoval, don Francisco Javier Ayala y don Eduardo Alastrué y Castillo, 138.

San Juan de la Peña. — Capiteles románicos, pág. 59.— Un recuerdo de don Eduardo Ibarra, 67.

San Lorenzo del Escorial. — Vista del Monasterio, 97. San Sebastián. — La concha 93.

SEVILLA — Nuestra Señora de la Esperanza, pág. 54. — Conjunto de la catedral, 143. — Rincones sevillancs 143.

Santo Domingo de Silos. — Vista parcial del claustro y jardín, pág. 102.—Versículo dedicado a los asambleistas por la comunidad del Monasterio, 103.

SIJENA. - Portada románica del Monasterio, pág. 59.

Sitges. — La playa, pág. 93.

TARRAGONA. — Fachada exterior del Sindicato de Iniciativa y Oficina de la D. G. T., pág. 117.—Aspecto de la Sala de Exposiciones, página 117.

Teruel. — Los Arcos. Fachada de la iglesia de San Francisco, pág. 86. — El acueducto. Torre del Salvador, 146. — El viaducto. Torre de San Martín, 147. — Plaza de Carlos Castel, 148.

Toledo — Fachada de la Catedral, pág. 75. — Custodia, página 75.—Interior de la Oficina de la D. G. T., página 96.

Torrosa. — Puente nuevo e iglesia del Rosario, pág. 24. Templo-Capilla de Nuestra Señora de la Cinta, página 24.

TENERIFE — Valle de la Orotava. Rocas gigantescas, 118.

Un cuadro. — Virgen de Isembrandt, por Joaquina Zamora.

Valencia. — Capilla del Santo Cáliz, pág. 111.—Huerto de Naranjos, 111.—El Puerto, 112.

Valladolid. — Cristo Yacente, pág. 45.—Aspecto de la Plaza Mayor durante una festividad de la Semana Santa, 46.

VILLAR DE LOS NAVARROS. — Dibujo del monumento al Sagrado Corazón de Jesús, página 141.

Zamora. — Noestra Señora de las Angustias, pág. 46.

Zaragoza. — Fotografía póstuma del doctor Reyo Villanova, pág. 9.—Lápida dedicada a don Manuel Iñigo Nogués, 10.—Foto de don Manuel Iñigo en la "Challenge" celebrada en esta ciudad, pág. 10.—Calle de Dormer, 12.—Plaza de España, 13.—Gigantes y Cabezudes 14.—Salón de Fotografías del Concurso organizado por el S. I. P. A., 15.—Palacio Arzobispal: ocho figuras, 27 a 31.—Gusano de seda, 37 y 38.—Maqueta estatua del Caudillo, 39.—Cefradía entrada Jesús en Jerusalén, 40.—Nueva Cofradía del Silencio, 40.—San Jorge, Patrón de Aragón, 43.—Procesión antigua, 52.—Grupo de artistas arageneses, 62.—Inauguración festivales Feria de Fuestras, 66.—Entrega de premios a los productores de Maquinista y Fundiciones del Ebro, 68.—Basílica de San Antonio de Padua, pág. 34.—El Pilar y el Ebro, 120.—Aparición, esmalte premiado en el II Salón de Artistas Aragoneses, 122. Figura. Medalla de Honor del mismo Salón, 123. Grupos de asistentes a la festividad de San Francisco Javier, 135.

EN LAS CUBIERTAS DE LA REVISTA

Enero y Febrero. — La procesión del día de San Pedro (Cuadro de Barbasán).

Marzo y Abril. — Los Olivos (Cuadro de Barbasán). Mayo y Junio. — Alto Aragón, escenografía (Salvador Martínez).

Julio y Agosto. — Primavera (Cuadro de Barbasán).

SEPTIEMBRE Y OCTUBRE.—La Catedral de Burgos (Apunte de E. Ducay).

Noviembre y Diciembre. — Borregos (Cuadro de Bar-

CALEFACCIÓN
AGUA CORRIENTE
CALIENTE Y FRÍA
DUCHAS - BAÑOS
TODAS LAS HABITACIONES SON
EXTERIORES

HOTEL HISPANO

PROPIETARIO:

ISAAC JIMENEZ

CERDÁN. NÚM. 1 TELÉFONO 4474 ZARAGOZA

Nueva Guía

de Barcelona

(2 tomos)



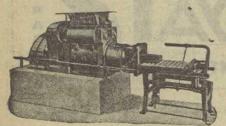
CORRESPONDIENTE A LA SERIE DE LA
«GUIA PERMANENTE DE ESPAÑA», EDITADA POR INFORMACION
TECNICA Y COMERCIAL ESPAÑOLA, S. A.

MAGNIFICA INFORMACION RIGUROSAMENTE VERAZ Y COMPLETA
INTERESANTES MAPAS Y PLANOS PRECIO: 250 PESETAS

CENTROS DE SUSCRIPCION Y VENTAS:

ZARAGOZA: INDEPENDENCIA, 6, 1.º DCHA. - TELEFONO 6876

BARCELONA: Gerona, 39 - TELEFONO 10377



Fundiciones y construcciones mecánicas

BALLETERA PARA LADRILLO HUECO, MACIZO, ETC.

Hijos de Juan Guitart

Son Aguitin, n. 5 leléfono 1432 ZARAGOZA

Chocolates ORUS, s. A.

MARCA ESCUDO VIRGEN DEL CARMEN

FUNDADA POR DON JOAQUÍN ORÚS EN 1889.

ELABORACIÓN DE ABSOLUTA GARANTÍA

TELÉFONO 1019 ZARAGOZA

Amado Laguna de Rins

S. A.

Material de Guerra Material de Topografía y Telegrafía Metalistería Tornillería Estampaciones Fundición de toda clase de metales

Doctor Cerrada, 26
Apartado 239
Teléfono 4950
ZARAGOZA

ALMACÉN DE COLONIALES

Giménez y Compañía, S. en C.

(NOMBRE REGISTRADO)

CASA CENTRAL: D. JAIME I, 32 y 34
Sucursal: Pignatelli, 1 y Azoque, 4

APARTADO DE CORREOS 78 TELÉFONOS 1563-4015-5514

DIRECCIÓN: { TELEGRÁFICA TELEFÓNICA } GIMÉNEZ

AGENTES DE

BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA
Para prestamos sobre fineas
Rústicas y Urbanas

Plazo de cinco a cincuenta años Seguros COMPAÑÍA ARAGÓN

INDUSTRIAS TEXTILES ALICANTINAS Depósito de Sacos, Trenzas e Hilaturas

CHOCOLATES BILBAÍNOS

Depósito de Vinos de Rioja de la acreditada marca Viuda de Santiago, de Haro.



MUTUA COMERCIAL ARAGONESA

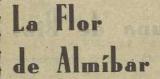
8

SEGUROS

INCENDIOS
ACCIDENTES
CRISTALES
ENFERMEDADES

Temple, 18, pral. dcha.
Z A R A G O Z A





(NOMBRE REGISTRADO)

CONFITERÍA Y PASTELERÍA

ZARAGOZA

D. JAIME I, 29 y 31 Teléfono 1320

GUIRLACHE ESPECIAL ELABORACIÓN DIARIA



IZUZQUIZA ARANA, S. A.

MAQUINARIA COCINAS HERRAMIENTAS CARBONES

APARTADO 98 ZARAGOZA

"Hostal del Rey"

Restaurante Cádiz, 6 Teléfono 4970 (Nueva Dirección)

50

habitaciones con teléfono Restaurante Peninsular

Calefacción Agua caliente Cuartos

de baño

San Miguel, 2 Teléfono 1060 P.º Independencia, 9 ZARAGOZA

Hotel Universo y Cuatro Naciones



DON JAIME, 32

TELÉFONO 1875

ZARAGOZA



E. Berdejo Casañal

Artes Gráficas

Casa editora de esta revista

Los trabajos de estos talleres destacan siempre por su buen gusto y atildada presentación

Requeté Aragonés, núm. 9

Teléfono 1271

Zaragoza



INSTITUCION BENÉFICO-SOCIAL FUNDADA EN 1876

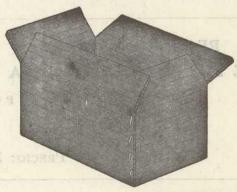
CONSTITUYE LA MÁXIMA GARANTÍA EN TODA CLASE

Le OPERACIONES LE AHORRO,
PRÉSTAMOS Y DEPÓSITOS

OFICINAS CENTRALES
SAN JORGE, 8 - ZARAGOZA

AGENCIA URBANA N.º 1: GENERAL FRANCO, 101

SUCURSALES: Alcañiz, Arnedo, Barbastro, Binéfar, Borja, Calahorra, Calatayud, Caspe, Ejea de los Caballeros, Graus, Haro, Huesca, Jaca, Logoño, Madrid, Santo Domingo de la Calzada, Tarazona y Teruel.



"PERFECTA"

La caja de cartón ondulada más práctica y excelente.

Fabricadas nuestras cajas "PERFECTA" a base de cartones ondulados muy resistentes, sustituyen con gran seguridad y ventaja a los embalajes de madera con el consiguiente ahorro de tiempo y dinero.

INDUSTRIAS DEL CARTONAJE

le ayudará prácticamente a resolver sus problemas de embalaje

Apartado 156

ZARAGOZA

PUBLICACIONES

DEL

SINDICATO DE INICIATIVA Y PROPAGANDA DE ARAGON

PLAZA DE SAS, 7 BAJOS ZARAGOZA

MAGNÍFICO ALBUM DE DIBUJOS

"Pueblos de Aragón devastados por la guerra"

ORIGINALES DE

DON FRANCISCO DE CIDON

Precio: 100 ptas. ejemplar

"ARAGON"

POR

DON JOSE M. QUADRADO

OBRA CLÁSICA

ESTUDIO ORIGINAL Y DE GRAN INTERÉS ACERCA DE LA REGIÓN ARAGONESA

Precio: 25 PTAS. EJEMPLAR

"MAPA DE ARAGON"

A DOS TINTAS - ÚLTIMA EDICIÓN

PRECIO: 10 PTAS. EJEMPLAR

REAL MONASTERIO
DE SAN JUAN DE LA PEÑA

POR

DON MARIANO VICENTE

PRECIO: 3 PTAS. EJEMPLAR

ADQUIRIR Y DIFUNDIR ESTAS OBRAS ES UN DEBER PATRIÓTICO DE TODO ARAGONÉS

REVISTA "ARAGON"

Organo del Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Aragón

ARTE - CULTURA - ECONOMIA - TURISMO

LA PUBLICACIÓN MÁS ATENTA AL DESENVOLVIMIENTO DE LOS INTERESES REGIONALES
Y AL FOMENTO DEL TURISMO

Suscripción anual 60 pesetas

GRATIS A LOS SOCIOS DEL S. I. P. A.